

Universidad Evangélica de El Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
“Prof. Y Dr. Santiago Echevoyen”
Licenciatura en Psicología



Informe final de trabajo de graduación

“Nivel de resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem durante la pandemia por COVID-19 en el año 2021”

Trabajo de graduación para optar al título de Licenciada en Psicología

Presentado por:

Karolina Esmeralda Hernández Martínez.

Brenda Stefany Ortiz Morales

San Salvador, junio de 2021

REMISIÓN DE INFORME FINAL

San Salvador, 06 de mayo de 2021

Señor(a)
Presidente del CIC
Facultad de Ciencias Sociales
Presente

Estimado(a) Sr(a):

Por este medio envío tres ejemplares del informe final del trabajo de investigación titulado: *“Nivel de resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem durante la pandemia por COVID-19 en el año 2021”*. Elaborado por los estudiantes: Karolina Esmeralda Hernández Martínez y Brenda Stefany Ortiz Morales; de la carrera Licenciatura en Psicología. Este informe lo he revisado minuciosa detalladamente y doy fe que en su elaboración han seguido los lineamientos para investigación o de innovación que tiene la Universidad y se han cumplido con los objetivos planteados en la investigación.

Atentamente

Roberto Efraín Reales Ramírez



Nombre y firma

Asesor



INSTRUMENTO 5
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOCIAL
ACTA DE RESOLUCIÓN DE



EVALUACIÓN DE INFORME FINAL

FACULTAD: Ciencias Sociales y Humanidades
CARRERA: Licenciatura en Psicología

Este día 16 de junio de 2021, reunida la Comisión Evaluadora en el Campus de la Universidad Evangélica de El Salvador, para evaluar el Informe Final de Trabajo de investigación titulado:

"Nivel de resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem durante la pandemia por COVID-19 en el año 2021"

el cual ha sido presentado por los estudiantes:

	Nombre completo del estudiante	Firma
1	Karolina Esmeralda Hernández Martínez	
2	Brenda Stefany Ortiz Morales	
3		

Esta Comisión utilizando el instrumento para evaluación de informes finales que la Dirección de Investigación ha elaborado para tal fin (Instrumento 6 y 7) ha asignado las notas y promedio que a continuación se detallan.

Nombre de los miembros de la Comisión Evaluadora	Calificación estudiante 1		Calificación estudiante 2		Calificación estudiante 3	
	Documento escrito	Presentación oral	Documento escrito	Presentación oral	Documento escrito	Presentación oral
Presidente	6.1	8.2	6.1	8.2	-	-
Secretario	7.1	7.4	7.1	7.4		
Vocal	9.8	9.1	9.8	9.1		
Promedio parcial	7.66	8.23	7.66	8.23		
Promedio Global obtenido en número y letras	7.95	Siete punto noventa y cinco	Siete punto noventa y cinco	7.95		

Anexar los formularios llenos utilizados en la evaluación

Esta Comisión Evaluadora Acuerda Aprobar y para constancia firmamos.

Nombre Presidente Brendhaly Marisol Mejía Hernández Firma

Nombre Secretario Mercedes Andrea Padilla Valencia Firma

Nombre Vocal Roberto Efraim Reales Ramirez Firma



Grupos #80.

CARTA DE AUTORIZACIÓN

Nosotros Karolina Esmeralda Hernández Martínez y
Brenda Stefany Ortiz Morales

_____ (Nombres y apellidos), con

DUI 05732809-3 y 04336916-8, alumnos de las
Carreras de

Licenciatura en Psicología

_____ (nombre de la carrera), de la Universidad Evangélica de
El Salvador,

Manifestamos:

- 6) Que somos los autores del proyecto de graduación: "Nivel de resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Membrados durante la pandemia por COVID-19, en el año 2021" (en adelante, obra) presentado como finalización de la(s) carrera(s) Licenciatura en psicología dirigido por el Asesor Roberto Efraim Beales Ramirez de la Facultad Ciencias Sociales de la Universidad Evangélica de El Salvador.
- 7) Que la obra es una obra original y que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de publicidad, comerciales de propiedad industrial o de otros, y que no constituye una difamación, ni una invasión de la privacidad o de la intimidad, ni cualquier injuria hacia terceros.
- 8) Que la obra no infringe los derechos de propiedad intelectual de terceros, responsabilizándome ante la Universidad en cualquier reclamación que se pueda hacer en este sentido.

9) Que estamos debidamente legitimados para autorizar la divulgación de la obra mediante las condiciones de la licencia de Creative Commons:

Reconocimiento (cc by)

Reconocimiento-Compartir (cc by-sa)

Reconocimiento-SinObraDerivada (cc by-nd)

Reconocimiento-No comercial (cc by-nc)

Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual (cc by-nc-sa)

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada (cc by-nc-nd)

de acuerdo con la legalidad vigente.

10) Que conocemos y aceptamos las condiciones de preservación y difusión de la Red de Bibliotecas de universitarias.

Por tanto Solicitamos:

Que la obra quede depositada en las condiciones establecidas anteriormente, en el Catálogo de la Web de Biblioteca y Repositorios pertinentes, y en consecuencia aceptamos se publique bajo la licencia antes expuesta y con una vigencia igual a la de los derechos de autor.

Firman  

Karolina Esmeralda Hernández Brenda Stefany Ortiz
Machín Morales

San Salvador, 18 de Septiembre de 20 21

Dra. Cristina de Amaya

Rectora

Dra. Mirna García de Gonzáles

Vicerrectora Académico y de facultades

Dr. Darío Chávez Silézar

Vice Rector de Investigación y Proyección Social

Ing. Sonia Rodríguez

Secretaria General

Lic. Ricardo Rivas

Decano Facultad de Ciencias sociales

Índice de contenido

Agradecimientos 11

Resumen 12

Introducción 13

Capítulo I. Planteamiento del problema 16

Situación problemática 16

Objetivos de investigación 22

General. 22

Específicos. 22

Contexto del estudio 22

Justificación 24

Capítulo II. Fundamentación Teórica 26

Situación actual de la resiliencia en los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem. 26

Resiliencia 28

Antecedentes de la resiliencia 28

Conceptualización de resiliencia 30

Características de la resiliencia según Segal 33

Áreas de desarrollo de la resiliencia 34

Construcción de resiliencia en los seres humanos 37

Factores de protección 39

Factores de riesgo 40

Ventajas de la resiliencia 41

Definiciones de espiritualidad, religión e iglesia. 42

Iglesia cristiana 44

La espiritualidad y la resiliencia 44

Capítulo III. Metodología de investigación 47

Enfoque y tipo de investigación 47

Sujetos de estudio 47

Unidades de análisis 47

Población 47

Muestra 48

Criterios de inclusión 48

Criterios de exclusión 49

Objetos de estudio 49

Variables 49

Indicadores y su medición 50

Técnica e instrumento 53

Instrumentos de registro de información y medición 54

Procedimiento 54

Aspectos éticos de la investigación 56

Presupuesto 58

Cronograma de actividades 58

Capítulo IV. Presentación y análisis de resultados 59

Resultados sociodemográficos 59

Resultados descriptivos 596

Presentación general de resultados por indicador. 61

Presentación de resultados por dimensiones y sus respectivos indicadores 63

Discusión de resultados 66

Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones 73

Conclusiones 73

Recomendaciones 74

Referencias bibliográficas 75

Anexos 81

Anexo 1 Obtención de datos sociodemográficos 81

Anexo 2 Matriz de congruencia de la técnica a utilizar 82

Anexo 3 Escala de resiliencia 84

Anexo 4 Carta de consentimiento informado 87

Anexo 5 Detalle de presupuesto 89

Anexo 6 Cronograma de actividades 91

Anexo 7 Percentiles utilizada, presentados por Mejía et al., (2018). 88

Índice de tablas

Tabla 1. Operacionalización de variable 50

Tabla 2. Asignación de valores para escala Likert 52

Tabla 3. Estadísticos descriptivos por grupo etario de la puntuación de Resiliencia 59

Tabla 4. Presentación de resultados por dimensión: Situación base 63

Tabla 5. Presentación de resultados por dimensión: Visión de sí mismo 63

Tabla 6. Presentación de resultados por dimensión: Visión de los problemas 63

Tabla 7. Presentación de resultados por dimensión: Respuesta resiliente 64

Tabla 8. Matriz de congruencia 82

Tabla 9. Detalle de presupuesto 89

Tabla 10. Cronograma de actividades y fases a realizar 91

Índice de figuras

Figura 1. Resultados de puntuación general de resiliencia. En presentación variables agrupadas. 60

Figura 2. Resultados de indicadores con nivel de interpretación muy alto, representando a redes y modelos como los más significativos. En presentación variables agrupadas 61

Figura 3. Resultados de indicadores con nivel de interpretación muy alto según hombres y mujeres, mostrando diferencias significativos entre ellos indicadores de mayor prevalencia. En presentación variables agrupadas 62

Figura 4. Resultados de dimensiones con niveles de interpretación muy alto, en cuanto a la puntuación de la muestra general. En presentación variables agrupadas 64

Figura 5. Resultados de dimensiones con nivel de interpretación muy alto, diferenciando las puntuaciones de hombres y mujeres. En presentación variables agrupadas 65

Figura 6. Resultados de factores de protección y riesgo con nivel muy alto. Resultados globales. En presentación variables agrupadas 65

Figura 7. Resultados de factores con nivel de interpretación muy alto, diferenciando los resultados de hombres y mujeres. En presentación variables agrupadas 66

Agradecimientos

Como grupo investigador queremos agradecer en primer lugar a Dios, ya que ha sido Él en todo momento quien ha dado sabiduría y bendición para concluir este proceso de forma satisfactoria. También consideramos fundamental brindar las gracias a nuestra familia quienes han apoyado incondicionalmente en cumplir todos nuestros sueños y metas, gracias por todos sus consejos, sacrificios y paciencia a lo largo de este camino.

Nuestros profundos agradecimientos a todas las autoridades de la Universidad Evangélica de El Salvador quienes permitieron realizar todo el proceso de nuestro estudio y a los catedráticos que forjaron a estas profesionales en salud mental, en especial a nuestro asesor quien ayudó en todo momento de manera ética y profesional.

Así mismo, queremos brindar las gracias a la Iglesia Cristiana Menahem, a su Pastor y familia, que abrieron las puertas para realizar nuestro estudio, añadiendo que fueron un aspecto positivo dentro de este proceso, por sus consejos, observaciones y la dedicación de su tiempo para lograr realizar una investigación exitosa.

Finalmente, de forma muy cariñosa y especial queremos agradecernos mutuamente, debido que hemos sobrepasado todas las barreras que en el camino se han presentado y hemos disfrutado nuestro proceso de trabajo de graduación, logrando así una sincera amistad y convirtiéndonos en grandes amigas teniendo la certeza que nos apoyaremos en todo momento.

- Esmeralda Hernández y Brenda Ortiz

Resumen

La resiliencia trata de un constructo hipotético, el cual hace referencia a la capacidad que posee el ser humano de sobrellevar situaciones adversas, como la habilidad de crear estrategias para la resolución de problemas, con el fin de obtener un desarrollo biopsicosocial pleno. Para dicho desarrollo es fundamental que el ser humano, basado en la característica de ente social, busque identificarse con un grupo, para obtener así beneficios de compartir creencias, ideologías, gustos y dogmas; es por ello que el estudio se realizó con los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, siendo esta una institución que busca brindar apoyo social, profesional y espiritual de las personas que conforman la misma, por ejemplo, el apoyo brindado durante la pandemia por COVID-19; reconociendo la importancia de las redes de apoyo social, como primordiales para el desarrollo de factores de protección y minimización de factores de riesgo, logrando así, las características y habilidades que necesita una persona para el desarrollo de resiliencia, independientemente del contexto social próximo. Por lo cual se realizó una investigación con enfoque cuantitativo de tipo transversal con alcance descriptivo, donde se utilizó la adaptación de la escala de resiliencia realizada por Mejía, Reales y Grijalva (2018), retomando a Saavedra y Villalta, a miembros de la comunidad eclesiástica entre 20 a 60 años. Los resultados apuntaron que los miembros de la institución poseen un nivel de resiliencia muy alto, alto y medio, con los indicadores redes y modelos en mayor prevalencia, así mismo poseen mayor representatividad en factores de riesgo.

Palabras claves: Resiliencia, factores de protección, factores de riesgo, Iglesia evangélica, espiritualidad, religión.

Introducción

La resiliencia se crea como un constructo hipotético en la que varios autores usan un común denominador en el cual señalan que el ser humano tiene la capacidad de superarse y adaptarse a las circunstancias del contexto en el que se rodea por tal razón se tienen diferentes enfoques biopsicosociales de la misma. Para fines de este estudio se tomó como base el concepto elaborado por Saavedra y Villalta (2008) en el cual mencionan a la resiliencia como una característica propia y fundamental a lo largo del desarrollo del ser humano, dada la capacidad de sobrellevar situaciones adversas y la superación de las mismas, con el objetivo que las personas se desarrollen psicológicamente sanas.

Al mismo tiempo, otra de las conceptualizaciones en la cual se basó el estudio, es la descrita por Mejía, Reales y Grijalva (2018), donde se hace mención de la resiliencia como un constructo innato de los seres humanos, partiendo de la idea que todas las personas atraviesan adversidades a lo largo de su vida, sin embargo, poseen la capacidad para reponerse de las mismas y conlleva al sujeto a buscar diferentes factores de protección y reorganización durante su desarrollo.

Es indispensable destacar que uno de los principales factores de protección son las redes de apoyo, específicamente el apoyo social, es decir, la familia, amigos e iglesia; es en esta última donde se dará mayor interés; Cyrulnik (2010) menciona que para los cristianos la resiliencia está inmersa en todas sus prácticas y estilos de vida, por ser una fuente indispensable de apoyo para la superación de adversidades o dificultades del día a día.

El presente estudio buscó describir el estudio del nivel de resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem durante la pandemia por COVID-19 en el año 2021, con las finalidades de identificar los factores de protección y estimar los factores de riesgo presentes en los mismos. Este interés surge por conocer el nivel de resiliencia de los miembros activos de una comunidad eclesial, dado la influencia de la misma en la búsqueda de estrategias de afrontamientos, como el apoyo social - y algunas veces profesional- brindado a las personas que la conforman.

Todos los datos obtenidos en el estudio se adquirirán por medio de una metodología cuantitativa, utilizando una prueba psicométrica, específicamente la Adaptación Salvadoreña realizada por Mejía et al., (2018) de la escala de Resiliencia de Saavedra y Villalta (2008), realizando un estudio desde una perspectiva de la psicología social, con un alcance descriptivo, donde no se busca la inferencia de los investigadores en los resultados, sino únicamente la descripción de los mismos en un momento determinado.

El estudio cuenta con la distribución de capítulos, donde se desarrolla el capítulo uno, plasmándose la situación actual, partiendo de la pandemia por COVID-19 y el afecto de la misma en la socialización de los seres humanos; además se presentan los objetivos, la contextualización y justificación de la importancia para la realización del estudio en la comunidad eclesiástica.

Por otro lado, se encuentra el capítulo dos, que contiene la fundamentación teórica, iniciando por la situación actual de la resiliencia y como está inmersa en todos los ámbitos, incluyendo como ha sido afectada la misma por la pandemia por COVID-19, se abordaron temáticas como antecedentes, conceptualizaciones y conceptos relacionados, así mismo se exponen la construcción de resiliencia en seres humanos, los factores de protección, riesgo; ventajas, áreas de desarrollo y los estudios relacionados a la misma. Por otro lado, se presentan las definiciones relacionadas a la espiritualidad, religión e iglesia, por último, se unifica a la iglesia como factor de apoyo social y esta ayuda al fomento de la resiliencia en el desarrollo de los seres humanos.

Con el capítulo tres, se presenta la metodología del estudio, desde su enfoque, diseño y tipo de investigación, además de los sujetos y objetos de estudio con una explicación a mayor detalle del procedimiento a seguir, también la técnica e instrumento a utilizar; de igual forma se encuentran los aspectos éticos del estudio, cronograma y presupuesto.

Seguido del capítulo cuatro, donde se presentan y analizan los datos obtenidos de la aplicación de la adaptación de la escala de resiliencia realizada por Mejía et al.,

(2018), en tablas y figuras de frecuencia y porcentaje, mostrando resultados de nivel de resiliencia global, indicadores, dimensiones de interacción y factores de protección y riesgo, así mismo de representan las puntuaciones para mujeres y hombres; por otro lado, se encuentra la discusión de los resultados, con base en la fundamentación teórica presentada en el capítulo dos.

Continuando con el capítulo cinco, donde se encuentran las conclusiones del estudio, en cuento al nivel de resiliencia, los andadores de mayor representatividad y la presencia de factores de protección y riesgo en la muestra, como también se encuentran las recomendaciones hacia futuros estudios desde una perspectiva metodológica, como a futuros profesionales en salud mental. Finalmente se presentan las fuentes bibliográficas utilizadas, como anexos donde se aprecia con mayor detalle información pertinente en el estudio.

Capítulo I. Planteamiento del problema

Situación problemática

A lo largo de la historia el ser humano se ha clasificado como un sujeto social, que necesita la interacción y estimulación de otras personas para su desarrollo, tanto físico y mental, en el mismo sentido, Martín-Baro (1990) afirma que el ser humano dentro de la sociedad es una suma de conductas y comportamientos en contextos determinados, de ahí que las personas buscan una identificación dentro de la sociedad para la obtención de beneficios o ganancias de compartir creencias, ideologías, gustos, etc.

Es por esta razón, que la sociedad salvadoreña va cambiando continuamente, debido a que los miembros pertenecientes a la misma se enfrentan a diferentes situaciones tales como desastres naturales, en los cuales se incluyen terremotos, sismos de alta magnitud, sequías, inundaciones, deslaves, tormentas tropicales provocados por cambios climáticos drásticos; así mismo la delincuencia es una amenaza latente para el desarrollo social, ya que impide el crecimiento económico, disminuyendo las expectativas de calidad de vida de sus ciudadanos provocando desintegración familiar por continuas migraciones debido a la falta de oportunidad laboral y sobrepoblación actual.

En este mismo sentido, una de las problemáticas a la que el mundo se ha tenido que enfrentar, data a finales del año 2019, en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, China en la presentó una enfermedad causada por un agente zoonótico emergente SARS-CoV-2, el cual la OMS (2020), denominó globalmente como COVID-19, dado su elevado riesgo de propagación a nivel mundial, posteriormente se clasificó como pandemia dado el alto nivel de emergencia internacional de la salud pública, alcanzando 108,833,267 de casos a febrero de 2021.

Según Lasa, Benito, Montesinos, Manterola, Sánchez, García y Germán (2020), las personas experimentaron sentimientos de angustia, incertidumbres, miedo a lo desconocido, ansiedad, estrés, depresión, inestabilidad emocional, conflictos

familiares, bajo nivel de tolerancia, provocando un gran impacto en la salud mental a nivel individual y social.

Es decir, que la población a nivel mundial se vio envuelta ante una nueva realidad para la cual nadie estaba preparado por varias razones entre ellas: ninguna persona había vivido una pandemia por COVID-19 por ser esta una enfermedad de la que no se tenía control, sin importar la condición física, económica o estatus social, sumando a esto las noticias internacionales y nacionales que dictaron las autoridades pertinentes en cada gobierno, las cuales señalaban un confinamiento obligatorio para evitar contagios a niveles masivos dando como consecuencia diferentes afectaciones psicológicas: como el miedo a morir, al estar presente ante algo desconocido y la eliminación de todo contacto social yendo contra la naturaleza humana, en la cual parte fundamental son las relaciones interpersonales, también surgió una adaptabilidad en cuanto a las responsabilidades y la economía ya que se frenó toda actividad en empresas privada y pública alarmando a la población y generando ansiedad por cómo llevar el sustento de la canasta básica a su familia y los pagos de los servicios pertinentes.

En ese sentido, los cambios que afectaron el área laboral, suponen desventajas a aquellas personas que no poseen las herramientas y equipo necesario como internet, redes sociales para mantenerse al tanto de la situación mundial o contacto con sus seres queridos, el equipo necesario como una computadora, celular, Tablet, etc. Motivo por el cual los factores de protección cumplen un rol importante en los individuos ya que son encargados de poner en práctica mecanismos de defensa como el optimismo, esperanza y la búsqueda alterna de soluciones contrarrestando el impacto en las consecuencias de los factores de riesgo entendidos esto como aquellas situaciones adversas que pueden frenar el desarrollo de una persona tanto físico, emocional y social.

Un estudio de gran importancia realizado por Wang y colaboradores (2020), sobre los resultados psicológicos provocados por el COVID-19, menciona que el 16% de las personas referían a sintomatología provocada por la pandemia como depresión entre moderada o grave, mientras que el 28% mencionaba síntomas de ansiedad moderados a graves, así mismo el 8% presentaba estrés moderado o grave. Otro

estudio realizado por Liu, Bao, Huang, Shi, y Lu (2020), en residentes de Wuhan, se descubrió una prevalencia del 7% en síntomas de estrés postraumático.

En El Salvador, las instituciones de salud pertinentes, sugirieron como medida ante contagios masivos, el confinamiento voluntario, posteriormente ante el alza de contagios y la negativa poblacional, en el decreto N°6 del Órgano Ejecutivo en el ramo de la salud (2020), ante medidas de prevención a posibles contagios, se interpone una cuarentena obligatoria, intensificando las problemáticas tales como miedos, incertidumbres, depresión, ansiedad, pérdida de control, maltrato familiar (físico, psicológico y mental).

Es por ello que Lasa et al., (2020) menciona que una de las principales medidas de prevención era el distanciamiento físico-social, afectando la sociabilización, que es indispensable para el desarrollo y cumplimiento de las actividades diarias, debido a que el ser humano se ve impulsado a poner en práctica todos sus recursos para sobrellevar las dificultades que se presentan actualmente, y que depende de estas para seguir con su desarrollo biopsicosocial, surgiendo entonces un factor fundamental como es la resiliencia.

Saavedra y Villalta (2008) define a la resiliencia como un elemento fundamental a lo largo del desarrollo del ser humano, según esto, hace referencia a la característica de volver atrás en situaciones de adversidad a pesar de haber nacido en desventajas o en ambientes dificultosos, en este mismo sentido, busca que las personas se desarrollen psicológicamente sanos y exitosos a lo largo de la vida.

La sociedad salvadoreña no ha tenido opción de implementar la resiliencia como una habilidad, al contrario, la ha fomentado como una necesidad, si bien la mayoría de población no conoce su conceptualización sabe que necesita poner en práctica diferentes estrategias de afrontamiento para sobrellevar la realidad día a día, dado que se vive en una sociedad en movimiento donde una de sus principales exigencias es la continua interacción y/o relación con sus iguales.

De tal manera, se puede afirmar que el ser humano necesita un grupo para su identificación, así como lo afirma Gonzáles et al (2008) existe una necesidad de pertenecer a un lugar, donde se busquen redes de apoyo; las cuales este autor las define como todo intercambio de relaciones, productos y servicios dentro de un determinado grupo social. En este mismo sentido, las clasifica en dos tipos: las primarias que son dentro de un contexto informal y desorganizado donde la participación y las actividades no están estipulada de forma mecánica, por ejemplo, la familia. Y las secundarias donde existe una organización estructural con fines y objetivo claros para que cada individuo que participe se identifique al momento de compartir sus ideales y poder cumplir su fin satisfactoriamente.

En este sentido la Real Academia Española (RAE, 2014) señala que espiritual es todo aquello que trata de la búsqueda de una guía religiosa, tomando como esta, creencias, dogmas o herramientas que acerquen a una divinidad o creación de sentimientos de veneración basando estas en normas morales para la conducta individual y social. Siendo esto muy importante, ya que, en El Salvador las influencias religiosas, se han visto presentes a lo largo de la historia, tomando a estas como un aspectos relevante, para la creación de redes de apoyo en el ámbito espiritual debido a los grupos o ministerios que buscan la cercanía o comunión con Dios, generando con esto un estado de trascendencia y armonía entre individuos que les permiten la práctica de valores como la cooperación, el respeto, la solidaridad, el amor y la paz por medio de la convicción certera de creer en Dios y compartiendo diferentes creencias y dogmas propias del cristianismo.

De esta forma, se tomó a la Iglesia Cristiana Evangélica como una red de apoyo donde las personas comparte su ideología, según Cativo F.(comunicación personal, 11 de febrero 2021) esta red de apoyo permite la convicción de creer en un Dios, de forma subjetiva, buscando iguales, para lograr la trascendencia espiritual, por lo cual, los miembros pertenecientes desarrollan diferentes herramientas para mantener activa su comunicación con Dios como lo es, la oración, el ayuno, la lectura bíblica y el participar o congregarse en una Iglesia Cristiana Evangélica; de acuerdo con Polanco (2003), la iglesia es el lugar establecido para adorar a Dios, donde esta esquematizada

por su líder, su equipo pastoral, misterio de ayuda social, servidores y miembros activos a la misma, con el objetivo, de vivir conforme a las leyes o mejor conocidos como mandamientos expuestos en la biblia.

Debido a la pandemia del COVID-19 y por indicaciones de las autoridades pertinentes, la ayuda social y comunitaria que brinda la Iglesia Cristiana Menahem se pauso totalmente tal como lo menciona Cativo F. (comunicación personal, 11 de febrero 2021) en su caso, los miembros de la congregación de escasos recursos que recibían una canasta básica, como las comunidad a las cuales se brindaba ayuda social, entre ellos niños y adultos mayores, se dejó de proporcionar la ayuda anteriormente brindada, sin olvidar, el cierre de iglesias dejando a sus miembros sin ningún lugar donde reunirse para congregarse de forma presencial.

Luego con la reapertura y los protocolos de prevención a contagios, es decir, limitaciones en cuanto al número de personas que pueden permanecer en un establecimiento, toma de temperatura a los miembros, brindar alcohol e insumos de limpieza, distanciamiento físico-social; las actividades se han continuado ejerciendo, pero no con el mismo nivel de producción, ejemplo de ello es la disminución de miembros eclesiásticos dentro de la institución, como la restricción de algunas poblaciones de riesgo, según el decreto 31 del Ministerio de Salud de El Salvador en su siglas MINSAL (2020), donde se prohibió el ingreso a niños, adultos mayores, personas con enfermedades crónicas, limitando a sus miembros la búsqueda de redes de apoyo dentro de la iglesia.

Por todo lo anterior, Cativo F. (comunicación personal, 11 de febrero 2021), hace mención que Iglesia Cristiana Menahem se vio en la necesidad de crear alternativas para mantener la socialización entre sus miembros durante el confinamiento y así, no perder la comunión entre los mismos con Dios, por lo cual, se realizaron adaptaciones en cuanto recursos materiales, financieros y tecnológicos. Sobre todo, debido a la prohibición de la asistencia a templos o tabernáculos, se implementaron los cultos virtuales para aquellos que tenían acceso a redes sociales, imposibilitando la participación para aquellas personas, que no contaban con los recursos necesarios, para dicha conexión; posteriormente en la reapertura, no se abrió al completo a todos

sus miembros, ya que, existen limitantes en cuanto a edad, población de riesgo, sumando a esto los que ni cuentan con recursos económicos para su desplazamiento.

Retomando así, la búsqueda de soluciones ante la adversidad genera diferentes indicadores pertenecientes a la resiliencia como los clasifica Mejía et al., (2018), entre ellos autonomía, al momento de enfrentar problemas o situaciones de la vida cotidiana; satisfacción, al cumplir ciertas metas como la adaptación al nuevo estilo de vida ocasionado por el COVID-19; pragmatismo, que permite crear un plan de resolución y llevarlo a la acción; fortalecer vínculos entre los miembros de una organización en este caso la Iglesia Cristiana Menahem dando como resultado la unidad y fortalecimiento de la red de apoyo, lo cual trae un aprendizaje a las nuevas formas de comunicación y a la exploración de nuevas herramientas.

Este problema que surgió en la Iglesia Cristiana Menahem, se vio en la necesidad de ser estudiado como lo afirma Cativo F. (comunicación personal, 11 de febrero 2021) ya que, nunca se ha realizado un estudio de índole científico, siendo de mucho beneficio para comprender el comportamiento de los miembros activos; por lo cual brindo la total apertura e infraestructura necesaria para la realización del estudio, como también los tiempos y/o recursos para su ejecución.

Mejía et al., (2018), menciona a la resiliencia como aquella característica que genera nuevas oportunidades al individuo de seguir desarrollándose pese las circunstancias que enfrente, es por ello, la importancia de diagnosticar el nivel de resiliencia que poseen los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem durante la pandemia por COVID-19; por este motivo se plantea el siguiente enunciado a investigar:

“¿Cuál es el nivel de resiliencia presente en los miembros de la iglesia cristiana Menahem, entre 20 a 60 años, como resultado de la pandemia por COVID-19?”

Objetivos de investigación

General.

Describir el nivel de resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, entre 20 a 60 años, como resultado de la pandemia por COVID-19.

Específicos.

- Identificar los indicadores de resiliencia con mayor prevalencia en los miembros de Iglesia Cristiana Menahem.
- Estimar los factores de protección desarrollados en los miembros de Iglesia Cristiana Menahem.
- Determinar los factores de riesgo presentes en los miembros Iglesia Cristiana Menahem.

Contexto del estudio

La Iglesia Cristiana Menahem, inició como un proyecto por parte de Quezada y Cativo, con el fin de brindar ayuda social y espiritual a todas las personas que lo necesiten, junto con familiares y amigos dan inicio la preparaciones legales y de infraestructura pertinentes, la cual está ubicada en la 3ra calle poniente 1-7, Santa Tecla, La Libertad.

Con el pasar de los meses y junto con 18 jóvenes quienes apoyaron desde el primer momento la visión de apoyo social y espiritual se inicia oficialmente el trabajo como iglesia en las comunidades cercanas, ayudando al sustento de necesidades básicas, de ciertas comunidades especialmente en aquellas donde las condiciones suponen un alto riesgo en los niños y/o adolescentes que la conforman, es decir, que se vean expuestos a delincuencia, sustancias ilícitas, prácticas sexuales, con el conocimiento de no atender únicamente a ellos, sino a su familia.

Es por ello, que se conformaron en un primer momento 7 ministerios -llámese ministerio a todo grupo con una estructura y fin claro, determinado por un líder y

autoridades pertinentes en una comunidad eclesiástica- , para solventar las necesidades pertinentes entre ellos, ayuda, guía y acompañamiento espiritual a niños y/o adolescentes, ayuda a adultos mayores con provisión de alimentos, vestimenta u otras necesidades, entrega de comida a indigentes o personas de escasos recursos, programa de alimentación de desayuno saludable a niños y adultos, ayuda a comunidades rurales junto con la guía espiritual -por medio de predicaciones- y los ministerios propios de la iglesia, como oración y alabanza; cabe destacar que cada ministerio contaba un 2 líderes y la supervisión de la mesa directiva.

Sin embargo, con la pandemia por COVID-19 y las restricciones de las autoridades en salud, actualmente se cuenta únicamente con los ministerios de oración, alabanza, la ayuda, guía y acompañamiento espiritual a adultos; como predicaciones especial a niños y jóvenes con modalidad virtual. Así mismo la estructura organizacional se ha visto afectada, actualmente se posee un líder, quien es el pastor Cativo F. junto con su esposa Quezada P., y cada ministerio posee un solo líder, siendo estos mismos líderes quienes conforman la actual mesa directiva.

El estudio busco diagnosticar el nivel de resiliencia de la comunidad eclesiástica; por lo cual, se basó en el área de la psicología clínica, la cual, la Federación Europea de Asociaciones de psicólogos EPPA (2003), define como: la rama de la disciplina que está basada en la evaluación, diagnóstico, tratamiento, pronóstico y rehabilitación de las cuestiones que afectan la salud mental y/o que pueden generar malestar o sufrimiento en las personas.

Así mismo, es importante mencionar la psicología social, la cual corresponde a la naturaleza del ambiente en la que se realizará la investigación, según Allport (1924), es la rama de la psicología que ayuda a comprender y explicar el pensamiento, sentimientos, actitudes y comportamientos individuales a partir de la influencia de grupos y la sociedad. A través del modelo humanista, el cual, tiene como fin el estudio de las luchas del ser humano en su desarrollo, para la búsqueda de la felicidad y la satisfacción (Maslow, 1965).

Por su parte se contó con el apoyo de los miembros eclesiásticos pertenecientes a la Iglesia Cristiana Menahem de ambos sexos, entre las edades de 20-60 años, con el fin de describir su nivel de resiliencia; cabe destacar que dicho estudio obtuvo una duración de 8 meses, iniciando de febrero 2021 y finalizará en agosto 2021.

Justificación

La religión a nivel latinoamericano es mayormente cristiana, esta insertada por los conquistadores españoles y portugueses, ya que, en su momento era la única religión y culto permitido. En el caso de El Salvador, la práctica religiosa, a través de la reunión y/o asistencia a cultos y tabernáculos, se ha convertido en un pilar fundamental, dado que, las personas buscan esta red de apoyo de forma individual y colectiva.

Añadiendo a esto, Martin-Baro (1990), menciona que, el ser humano es un ser social por naturaleza, es por ello, la importancia de pertenecer a un grupo donde se sienta identificado, buscando una relación recíproca donde se compartan creencias, ideologías y gustos. Como lo menciona Cativo F.(comunicación personal, 11 de febrero 2021), la mayoría de personas deciden acercarse a una iglesia, con el fin de experimentar satisfacción, sentimientos de placer y comprensión. Dando como resultado, la inmersión en un estilo o rutina de vida, sin embargo, se tiene que prever que las personas viven y se enfrentan a diferentes obstáculos o circunstancias de los cuales son capaces de adaptarse y seguir con su desarrollo.

Es por ello, que resultó novedoso, describir el nivel de resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, como resultado de la pandemia por COVID-19, y como las estrategias utilizadas durante este periodo se reflejaron en los indicadores de resiliencia mencionados por Mejía, Reales y Grijalva, en la adaptación de la escala de resiliencia (2008), siendo estos, identidad, autonomía, satisfacción, pragmatismo, vínculos, redes, modelos, metas, afectividad, auto eficacia, aprendizaje, generatividad, y como estos se vuelven factores de protección para los miembros de la comunidad eclesiástica.

Por lo anterior, la población donde se obtuvo mayor trascendencia son los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, especialmente los líderes de la misma dado que, se realizó un diagnóstico por parte de una entidad educativa donde se pudo constatar que las herramientas siendo ellos una red de apoyo para sus miembros, forman parte de la resiliencia en la vida de una persona.

En este sentido, se marcó un precedente para futuras investigaciones, para la elaboración y planificación jornadas de trabajo, talleres, capacitaciones y/o búsqueda profesional, con el fin de mejorar la calidad de vida y bienestar psicológico de los miembros de la misma. Cabe destacar, que dicho estudio buscó la apertura y alianzas a futuros investigadores para el abordaje inclusivo e innovador de todos los sistemas que conforman la sociedad, como en este caso las organizaciones religiosas.

Es importante destacar, que el estudio ayudo a las autoridades de la Iglesia Cristiana Evangélica, ya que, basado en los resultados obtenidos de la investigación obtuvieron un feedback del apoyo que brindan ante la solución de problemáticas a las que las personas se enfrentan.

Así mismo, basados en los conocimientos adquiridos por la institución educativa y los valores infundados por la misma, siendo estos, integridad, excelencia, compromiso, solidaridad y servicio, se buscó la creación de consciencia sobre la importancia de la investigación científica, junto al uso de pruebas psicométricas adaptadas a la cultura salvadoreña, y la unión de profesionales para el impulso de su utilización de las mismas, en diferentes contextos, logrando identificar las diferentes problemáticas en el país.

Capítulo II. Fundamentación Teórica

Situación actual de la resiliencia en los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem.

La sociedad salvadoreña se ha caracterizado por estar conformada por personas trabajadoras, resilientes debido a la demanda de una sociedad altamente activa, sin embargo, con la pandemia por COVID-19, la cual actualmente sigue siendo una emergencia nacional en la salud pública, alcanzando un total de 60,491 casos según las cifras brindadas por el Gobierno de El Salvador (2021), se ha visto en la necesidad de adaptar o buscar alternativas en su diario vivir.

Es por ello que, como primera medida ante contagios masivos, las instituciones salvadoreñas sugirieron el confinamiento voluntario, posteriormente ante el alza de contagios y la negativa poblacional, en el decreto N°6 del Órgano Ejecutivo en el ramo de la salud (2020), ante medidas de prevención a posibles contagios, se interpone una cuarentena obligatoria, en la cual se incluyen cierres de centros de convivencias, incluidas las iglesias.

En el mismo sentido Cativo F.(comunicación personal, 11 de febrero 2021), menciona que la mayoría de sus miembros pertenecen a estatus económico medio o medio bajo, en ese sentido, se entiende que los ingresos mensuales que perciben sus miembros son menor al salario mínimo establecido por la Ley del Salario Mínimo de El Salvador, por este motivo, se hace énfasis en el apoyo social y comunitario, sin embargo, la pandemia por COVID-19 trajo consecuencias de impacto negativo a toda la comunidad eclesiástica, desde el apoyo social, el cual es brindado a los jóvenes en la búsqueda de esparcimiento y socialización; apoyo comunitario, haciendo referencia a la ayuda de adultos mayores; y las limitantes tecnológicas, materiales y económicas de los líderes debido a la falta de comunicación y/o interacción con sus miembros.

Dando como resultado, desesperanza, estrés, miedo dado la falta de comunicación con los miembros de la iglesia y posible pérdida de costumbres, dogmas, prácticas y creencias, así mismo ha generado ansiedad por la posible reducción del apoyo

brindado por las redes la cuales son indispensable para el desarrollo de todas las personas que conforman la iglesia además de la incertidumbre en cuanto la solvencia económica de la infraestructura y pagos de colectores correspondientes a gastos mensuales de la iglesia.

Posteriormente con el decreto 32 del MINSAL (2020) en el cual se da pauta a la reapertura gradual de los centros de convivencia, en la cual se incluye la iglesias, el Pastor Hasbún (2020), junto con la comunidad eclesíástica, conformada por Iglesias Cristianas Evangélicas de El Salvador, decidieron fomentar parámetros para la prevención y cuidado de salud en sus miembros, entre ellos, la utilización del 50% de la capacidad de iglesias, reducción a un culto por semana, los cuales no superen los noventa minutos de duración, sumando a esto la continuidad de los protocolos de saneamiento y limpieza de manos y superficies.

Retomando las palabras de Cativo F.(comunicación personal, 11 de febrero 2021), señala que la reapertura se dio de forma ordenada y se ha seguido con todos los protocolos de bioseguridad sugeridos hasta la fecha, sin embargo, se han visto en la obligación de excluir a un gran número de miembros de la congregación, respetando las leyes gubernamentales, como la prohibición de ingreso a niños, adultos mayores y/o personas con enfermedades crónicas, lo cual, trae consecuencias a terceros, entre ellos, los padres de los niños y cuidadores, debido a que se les imposibilita la movilización con toda la familia; por otro lado, las dificultades de transporte, desempleo, han reducido el número de miembros de la comunidad, debido a dificultades económicas consecuencias de la pandemia por COVID-19.

Por lo anterior, la iglesia es un factor indispensable para el desarrollo de resiliencia en los seres humanos, dado que, pone en práctica la espiritualidad y la fe por medio de dogmas religiosos, convirtiéndolas en estrategias de afrontamiento, resultando indispensable el estudio de resiliencia.

Resiliencia

Mejía et al., (2018), mencionan que la resiliencia es un constructo psicológico que poseen todas las personas, partiendo de la idea que todos los seres humanos atraviesan adversidades diferentes a lo largo de su vida, así mismo, mencionan que es un conjunto de rasgos que se deben fomentar desde la niñez para obtener mejores adaptaciones y mecanismos de afrontamiento a lo largo de la vida, convirtiendo así a individuos resilientes, lo cual conlleva a la búsqueda de varios factores de protección y reorganización.

Antecedentes de la resiliencia

La resiliencia llamo la atención a Bowlby (1945), citado por Gonzáles (2017), quien asegura que una persona entre más problemas e infortunios cruce a los largo de su vida está expuesto a caer en depresión, lo cual le parece que es un constructo social más que real, ya que resalta el hecho de que muchos individuos en la etapa adulta han logrado mejorar su vida y crear ilusiones, es por eso que hace una fuerte crítica a los profesionales de las ciencias sociales, dado que ellos se centran únicamente en revictimizar a las personas de dichos acontecimientos y no ofrecen el beneficio de la duda.

Así mismo, Anthony E. J. (1970) citado por Puerta y Vásquez (2012) investiga a niños en vulnerabilidad, refiriendo a estos como todos aquellos en situaciones de alto riesgo, sin embargo, en ese momento el término fue rechazado por generalizar a toda la población sin tomar en cuenta las características de cada contexto social, es por ello que luego se implementó el concepto de invulnerabilidad definiéndose como todo aquel que no se deja absorber por circunstancias negativas, a pesar de esto, las concepciones seguían siendo despectivas, ya que se basaban en los estratos sociales para segmentar a la población, es por ello, que se definió a la resiliencia la cual describe a una persona que es capaz de enfrentarse a diferentes eventos y situaciones estresantes, creando estrategias de afrontamiento.

Oficialmente se toma a la resiliencia como parte de un estudio científico gracias a Emily Werner (1982) citada por Uriarte (2005), quien analizó a niños de una isla de Hawái quienes habían crecido en situaciones adversas y estos se sobrepusieron sin recibir un proceso psicoterapéutico, pero también enfatizaba sobre las carencia y ventajas que poseían, es decir, cierto grupo de la población vivía en familias poco numerosas y afectivas, generando en un futuro que estos niños en su etapa adulta lograran formaran hogares emocionalmente equilibrados, también algunos podían recibir educación formal siendo para Emily Werner interesante ver como la mayoría de estos sujetos se adaptaba satisfactoriamente al contexto donde crecían.

Por su parte el pedagogo H. Pestalozzi (1993) citado por Uriarte (2005), observo detenidamente un fenómeno en el siglo XVIII, viéndose atraído por estudiar como los niños con menos condiciones para obtener una buena calidad de vida, -es decir, huérfanos, niños sin hogar, niños que han tenido que pasar por diferentes maltratos y abusos tantos físicos, psicológicos y sexuales- son capaces de reponerse y buscar alternativas para llevar una vida feliz y de superación.

Posteriormente Rutter (1993) citado por Uriarte (2005) estudió la procedencia de la resiliencia clasificándola en tres áreas de investigación. Siendo la primera los factores de riesgos, es decir, elementos con los que crece una persona y el nivel de vulnerabilidad de la misma para crear los factores de protección.

La segunda hace énfasis en la personalidad de cada individuo, los mecanismos de protección y adaptación innatos desde su nacimiento gracias a su temperamento, autonomía, control emocional, además como es capaz de manejarse dentro de un entorno social debido a las relaciones de apego que es capaz de crear no solo con la madre, también con las primeras relaciones interpersonales siendo esta la familia y figuras de autoridad para el individuo.

La tercera y última de ellas se centró en las diferencias individuales de cada persona y se le otorga gran importancia al locus de control, el cual según Rotter (1966) hace referencia a la percepción que pueden tener las personas sobre las diferentes causas de los acontecimientos en su vida -pudiendo ser esos locus de control interno y/o

externo el primero de ellos hace referencia a la percepción de los acontecimientos como resultado de acciones propias del sujeto de las cuales tiene control, mientras que el segundo es la percepción de los acontecimientos como producto de la suerte, azar, destino, es decir, acciones que se alejan del control del sujeto- el cual permite el afrontamiento ante diversas situaciones o la decisión de conductas evitativas aumentando así el sentimiento de autoeficacia elevando el nivel de autoestima.

Según Uriarte (2005) la resiliencia es un término que ha sido conocido desde hace un par de años, sin embargo, se ha estudiado que el ser humano durante toda su vida posee esta capacidad convirtiéndola en una necesidad natural de supervivencia que viene desde su nacimiento.

En ese sentido, Piaggio (2009) menciona que el interés por estudiar exhaustivamente este término surge de la necesidad de conocer diferentes características que posee cada persona para superar las adversidades que se le presentan en la vida cotidiana ya sea de forma individual o grupal.

Conceptualización de resiliencia

La palabra resiliencia tiene origen en el vocablo latín *resilio*, el cual significa volver atrás o dar un salto atrás, Uriarte (2005), menciona que dicho término también es conocido en el área de ingeniería y metalúrgica, el cual sirve para calcular la capacidad que poseen diferentes materiales para volver a su estado original cuando se han expuesto a diferentes procesos como golpes o daños de otra índole.

Es importante destacar que resiliencia es un constructo hipotético, el cual diferentes autores lo conceptualizan de la siguiente forma:

- Vanistendael (1998) citado por Cyrulnik (2010) menciona que la resiliencia es la capacidad que posee una persona a triunfar a pesar de una situación estresante o de un acontecimiento negativo lo cual genera consecuencias de riesgo a la persona, pero esta puede vivir y adaptarse de forma positiva dentro de un medio determinado.

- Uriarte (2005) menciona que la resiliencia no es necesariamente de personas extraordinarias, por el contrario, todo individuo tiene la capacidad de desarrollarla ante una situación ya que todos están expuestos a desastres naturales, guerras o todo tipo de condiciones adversas sin excepciones.
- Luthar (2003) citado por Becoña (2006) define la resiliencia como una manifestación de adaptación de forma positiva a pesar de las adversidades de la vida.
- Rutter (1993) citado por Uriarte (2005) define resiliencia como la capacidad que desarrolla un sujeto en cuanto a las relaciones interpersonales e interacción del entorno, lo cual es la suma de los procesos intrapsíquico y las relaciones sociales permitiendo así un crecimiento normal en todas las áreas que lo componen.

Además, el concepto que será base para el presente estudio, es el elaborado por Saavedra y Villalta (2008) quienes definen a la resiliencia como una característica fundamental a lo largo del desarrollo del ser humano, según esto, hace referencia a la característica de volver atrás en situaciones de adversidad a pesar de haber nacido en desventajas o en ambientes dificultosos, en este mismo sentido, busca que las personas se desarrollen psicológicamente sanos y exitosos a lo largo de los estadios de desarrollo.

A partir de todo lo anterior, es importante mencionar algunos conceptos relacionados a la resiliencia que para algunos autores suelen confundirse y en ciertos casos sustituyen la esencia del mismo por los que se presentan a continuación:

- **Competencia:** definida por Becoña (2006) como característica acompañada en la mayoría de los casos por el CI, y es aquella capacidad que tiene el niño o la persona de desempeñarse ante una situación, entonces desde la perspectiva social se busca promover la resiliencia como una competencia que

prepare al individuo de forma efectiva para ciertos acontecimientos mejorando su funcionalidad en diferentes áreas de su vida.

- **Recuperación:** Según Becoña (2006) esta surge cuando la persona ha experimentado un acontecimiento negativo, generando un desequilibrio físico y/o emocional, pero que con el paso del tiempo su funcionamiento vuelve a la normalidad y la resiliencia es la forma en la que sujeto crea estrategias y es capaz de superar las malas situaciones a la cual ha sido expuesto, pero siempre mantiene un equilibrio en su desarrollo.
- **Vulnerabilidad:** Becoña (2006) toma esta definición como todo aquello que eleva el nivel de los factores de riesgo de una persona para obtener resultados o consecuencias negativas, y la resiliencia se refiere a como esta es capaz de afrontar dichos riesgos, es decir, que son conceptos entrelazados, ya que la primera se refiere el factor de riesgo de la persona y la segunda es el factor de protección con lo que cuenta la misma.
- **Dureza:** Uriarte (2005) lo define como la respuesta del sujeto ante una situación que le resulta difícil o estresante, puede ser de tipo biopsicosocial, dentro de las cuales están inmersas las cogniciones de cada persona y la percepción referente al compromiso, al control de emociones, el afrontamiento y el desafío; tomando en cuenta que esto dependerá de la significancia del acontecimiento traumático.
- **Proceso de protección:** Uriarte (2005) menciona que su papel principal es minimizar o equilibrar los factores de riesgo de una persona reduciendo así el daño percibido por la misma, con el objetivo de lograr una adaptación positiva ante una adversidad o situación traumática.

Características de la resiliencia según Segal

Según estudios realizados por Julius Segal (1950) citado por Cyrulnik (2010), propone cinco características de la resiliencia que el individuo debe tomar en cuenta, la primera de ellas es la comunicación, siendo esta la clave para tener un mejor nivel de resiliencia porque el ser humano es social por naturaleza, por lo cual es importante que el individuo se exprese tanto para dar apoyo como para recibirlo, esta no tiene que ser verbal, si no que dependerá de los recursos que se obtengan para implementarla.

La segunda es la capacidad de asumir la responsabilidad de la vida, en los casos donde se tenga el control de la toma de decisiones es importante que la persona desarrolle o implemente el recurso de la iniciativa como método de resolución de problemas evitando así una revictimización que le impedirá progresar o desarrollarse satisfactoriamente.

La tercera hace referencia a la conciencia libre de culpabilidad, donde la persona tiene que ser consciente de las decisiones que toma y no por evitar la culpa ante otros ceder a diferentes situaciones, aun cuando haya una figura de autoridad opresora, se debe velar por la integridad propia de la persona y ser consiente del valor como ser humano cociendo las capacidades y habilidades que se poseen.

La cuarta consiste en la convicción de la persona, en la cual el ser humano tiene que tener objetivos y metas que pueden ser a corto, mediano o largo plazo, esto se logra cuando se encuentra un objetivo de vida dando como resultados que las situaciones desagradables, tristes, estresantes o traumáticas se vuelvan soportables.

La quinta es la compasión del ser humano y se caracteriza por vivir en una sociedad donde las exigencias son altas y tiene la obligación de entablar relaciones interpersonales para esto la compasión es un elemento clave ya que le permite comprender y apoyar a los demás, ayuda al reconocimiento de que nadie está exento de situaciones estresante, pero sirve a la identificación de la raza generando así un alivio en conjunto.

Al respecto, un estudio realizado por Chok (2000) citado por Gonzáles-Arratia, Valdez, Oudhof y Gonzáles (2009) hace mención que las personas resilientes disminuían signos emocionales negativos como la ansiedad, depresión y estrés, aumentando la salud mental, concluyendo que la resiliencia es fundamental no solo para enfrentar dificultades, sino también para promover la salud mental y emocional de las personas, conociendo las áreas de desarrollo de la resiliencia.

Áreas de desarrollo de la resiliencia

Según Cyrulnik (2010) existen 3 aspectos para el desarrollo de la resiliencia los cuales son:

1. La adquisición de diferentes recursos que la persona aprende en sus primeros años de vida, los cuales los pondrá en práctica de diferente forma dependiendo su etapa de desarrollo en la que se encuentre.
2. La estrategia o recurso utilizar dependerá del tipo de agresión, situación traumática o estresante a la cual el niño se enfrente ya que encierra muchos factores como la significa que ha tenido dicho acontecimiento para el individuo y la percepción que esta crea acerca del entorno.
3. Las posibilidades de entablar relaciones interpersonales porque le brindara recursos para poder hablar y comunicarse acerca de los diferentes acontecimientos que suceden en la vida diaria.

Para Saavedra y Villalta (2008) las áreas de desarrollo de la resiliencia son:

- *Autoestima*: es como la persona se percibe o aprecia en cuanto a sus actitudes, aptitudes, habilidades y destrezas todo lo anterior se da por medio del auto concepto y es importante al mismo tiempo los vínculos en las relaciones de las personas cercanas al mismo.

- *Vínculos y desarrollo de habilidades sociales:* es indispensable que la persona en sus primeros años de vida desarrolle un vínculo fuerte con la figura de autoridad ya que esto le proporcionara estabilidad.

La familia forma parte fundamental en esta área ya que si el niño en su crecimiento vive experiencias gratas y un clima afectivo sano creara las condiciones de un ambiente óptimo para el desarrollo, por el contrario, un niño con un ambiente estresante esto genera un ambiente hostil al desarrollo.

- *Creatividad y humor:* es importante la creatividad ya que permite a la persona crear diferentes alternativas ante la situación que está atravesando dependiendo el contexto en que se desarrolla, por otro lado, el humor ayuda a inhibir el dolor y da como resultado una alternativa diferente de vivenciar los hechos.
- *Redes sociales y sentido de pertenencia:* la persona siente seguridad al poder contar con una red de apoyo ya que cuando la situación sobrepasa su nivel de resolución y afrontamiento este se ve obligado a buscar ayuda es ahí donde se ve la ganancia de una red, ya que ayuda a la identificación y al sentirse parte de un contexto debido a las creencias, costumbres convicciones que se comparten y esto no significa que la persona pierda su individualidad.
- *Sentido de trascendencia:* es cuando el ser humano es capaz de encontrar un sentido a la vida y este puede proyectarse. Regularmente esto se logra por medio de los valores inculcados los cuales se han aprendido de forma correcta, por la religión, ideologías o por los vínculos más significativos para la persona.

De igual forma Grotberg (1995) citado por de las Olas Palma, Hombrados-Mendieta y Villalba-Quesada (2018) plantea el desarrollo de la resiliencia por medio de recursos que el individuo obtiene a lo largo de su vida o en sus experiencias profesionales, así

mismo expone tres términos para dichos recursos, el primero de ellos *Yo soy*, haciendo referencia a la fuerza que surge del interior del ser humano; el segundo, *Yo puedo*, como la capacidad del ser humano para enfrentarse a las dificultades y sobrellevarlas; y el tercero *Yo tengo*, aludiendo al apoyo social recibido de otras personas.

Por su parte, Saavedra y Villalta (2008) retomando a Grotberg (1995), realizaron un estudio donde median las características resilientes, con el fin de comparar los niveles de resiliencia de personas entre 15 y 65 años -que posteriormente constituyó la Escala de Resiliencia RES- basados en las tres principales formas de interacción del sujeto, siendo la primera de ellas la interacción consigo mismo -*Yo soy*- en la que destaca 4 elementos o factores relacionados a la resiliencia entre ellos, identidad, autonomía, satisfacción y pragmatismo.

La segunda forma de interacción se refiere a la relación del sujeto con los otros -*Yo puedo*- destacando 4 factores entre ellos, vínculos, roles, modelos y metas; la última de las interacciones es del sujeto con sus posibilidades -*Yo tengo*- incluyendo 4 factores entre ellos afectividad, autoeficacia, aprendizaje y generatividad en relación con su entorno próximo. Concluyendo que las áreas donde se obtiene mayor desarrollo son los vínculos, generatividad -en el caso de las mujeres- y de mayor puntuación en redes -en el caso de los hombres-.

En el mismo sentido, Mejía et al., (2018), realizaron la validación de la Escala de Resiliencia de Saavedra y Villalta al contexto salvadoreño, con 800 personas, en la cual se concluyó que los sujetos participantes pudieron comprender las nociones básicas de la resiliencia, sin embargo, no pueden otorgar un significado personal al mismo; por otro lado, se afirma que, en El Salvador, las personas cuentan con la capacidad para desarrollar alternativas a las adversidades en el diario vivir.

Partiendo de la conclusión de Saavedra y Villalta (2018) y la adaptación de Mejía et al., (2018), una de las áreas de mayor desarrollo es el sentido de pertenencia y redes sociales de apoyo, es indispensable el estudio de la espiritualidad y su incidencia en el desarrollo de la resiliencia en los seres humanos. De tal forma, es indispensable

conocer los factores relacionados a la construcción de la resiliencia en los seres humanos.

Construcción de resiliencia en los seres humanos

Un hallazgo importante ha sido el estudio realizado por Gonzáles Arratia, Valdez y Gonzáles (2008), donde se evidenció la importancia de la familia como un factor de protección indispensable que favorece la resiliencia en niños y adolescentes de 9 a 16 años en el diagnóstico y tratamiento de cáncer.

Según Gonzáles (2011), citado por Gonzáles y Valdez (2013), los niños resilientes, suelen ser más flexibles en situaciones adversas, en la mayoría de casos responden adecuadamente manteniendo una adecuada autoestima, saben que pueden recurrir a un adulto o figura de autoridad cuando lo necesiten y se distinguen por ser empático y mantener un buen sentido del humor.

Grotberg (2006), citado por Gonzáles et al, (2013), menciona que en adolescentes la resiliencia se desarrolla mediante la identidad con los contextos próximos de la persona, ya que, es esta la que brinda las condiciones para construir confianza en sí mismo por medio de vínculos establecidos a lo largo de su vida.

Para Saavedra y Villalta (2008), citado por Gonzáles et al, (2013), es en los jóvenes donde la autonomía es primordial, dado que les brinda la capacidad de ser responsables y dirigentes en sus proyectos de vida. Gómez (2010), citado por Gonzáles et al, (2013), destaca que la autonomía está relacionada a la capacidad de afrontar las dificultades, resultado del apoyo que recibe de los contextos sociales próximos, y la confianza en sí mismo.

En el estudio de Nathan, Magai, Krivoshekova y Source (2005), como en el estudio de Gooding, Hurst, Johnson y Tarrier (2012), citado por Jiménez, Izal y Montorio (2012), concuerdan que el grupo que refleja mayor capacidad en cuanto a la resolución de problemas y regulación emocional son los adultos, generando así un nivel más alto de Resiliencia. Por otro lado, la capacidad de sobreponerse a las adversidades por medio del apoyo social, se desarrolla con mayor frecuencia en los jóvenes. Resaltando

así la resiliencia tanto de jóvenes como de adultos, sin embargo, las habilidades de afrontamiento serán fluctuantes a lo largo del desarrollo. Una de las principales pautas para dichos resultados es la edad de la persona al momento de enfrentar el suceso, ya que esta es la que ofrece una sensación de control.

Saavedra y Villalta (2008), citado por Gonzáles et al, (2013), menciona que, en el caso de los adultos, la resiliencia hace referencia a un grupo donde sus integrantes, están mayormente inmersos en el mundo laboral y desarrollando vínculos -sociales, labores y afectivos- a lo largo de su vida. Es por eso que surge una identificación con la generatividad, basado en el sentimiento de producir, bajo el esfuerzo propio. La resiliencia en este caso está estrictamente ligada a una capacidad de aprender sobre los efectos de todos los esfuerzos realizados sin importar los resultados, pudiendo ser estos positivos o negativos, elogiando siempre la iniciativa hacia algo nuevo y la capacidad para dirigir diferentes proyectos.

Grotberg (2006), citado por Gonzáles et al, (2013), señala que la resiliencia resulta ser una capacidad necesaria para las personas que superan los 50 años, puesto que dichas personas suelen experimentar eventos adversos como la pérdida de seres queridos, padecimiento de enfermedades, deficiencias físicas, afectaciones psicológicas, disminución progresiva de autonomía. En este sentido, Consedine, Magai, y Krivoshekova, (2005) mencionan que en estas edades son los hombres quienes reportan mayor resiliencia que las mujeres -quienes reportan que el estado de su salud interfiere en sus actividades diarias y en consecuencia en su nivel de resiliencia.

Cabe destacar que para Saavedra y Villalta (2008), la resiliencia no está ligado a la edad, sin embargo, se aprecia diferencias significativas en dos grupos, el primero de ellos de los 19 a 24 años que puntúan un nivel alto en resiliencia y adultos de 46 a 55 años los cuales puntúan niveles bajos en la misma.

Por otro lado, el estudio de Gómez (2010), hace referencia a que la resiliencia esta implementada a lo largo del ciclo vital de cada persona y considera que no existe un patrón predeterminado que se desarrollen de forma fija en el progreso de la infancia

hasta la vejez, al contrario, afirma que siempre hay variaciones. Esto se da específicamente por el desarrollo de términos psicológicos –niñez- o el declive –vejez- sumado a esto un cambio drástico en la vida que puede surgir en cualquier momento del ciclo vital.

En el mismo sentido, Suárez Ojeda (2005) citado por Cardozo y Alderete (2009) señala que la resiliencia en una persona sufre fluctuaciones, esto dependiendo de las circunstancias pudiendo disminuir o aumentar la capacidad de resolución ante una adversidad. Entonces el autor menciona que se debe al resultado de factores de protección y riesgos.

Factores de protección

Según Suárez Ojeda (2005) citado por Cardozo y Alderete (2009) los factores de protección son aquellos que aluden a la parte individual de cada ser humano, ya que son encargados de alterar o mejorar las respuestas ante una situación adversa.

Es por ello que dichos factores surgen ante las necesidades de los individuos para el reconocimiento de características, siendo estas individuales o ambientales, con el fin de minimizar o eliminar efectos negativos ante diferentes circunstancias que generen malestar.

Por otro lado, para Piaggio (2009) estos factores son aquellos que protegen y le permiten a la persona crear una estrategia, un comportamiento y una conducta de forma resiliente. Estos pueden ser hereditarios, familiares o ambientales. Dando énfasis al apego de la madre con su hijo en los primeros años de su vida, ya que es ahí donde el niño desarrolla confianza, seguridad y autoestima; generando una independencia saludable en la cual le permite cumplir con las exigencias del medio o contexto donde se desarrolla.

Es por ello que Rutter y Wenner, citados por Saavedra y Villalta (2008), identificaron ciertas características resilientes en niños según su temperamento, las cuales destacan la actitud activa de los niños ante un problema determinado, el desarrollo de la habilidad de encontrar un sentido positivo a la vida, logrando que otras personas les

presten atención de forma positiva, la capacidad de desarrollar una visión optimista ante las circunstancias, como el desarrollo de autonomía y mantiene un sentido de alerta en todo el tiempo y la proactividad ante la búsqueda de nuevas experiencias.

Por otro lado, Kotliarenko (1997) citado por Saavedra y Villalta (2008) señala que el niño desarrolla factores de protección mediante la autoestima, confianza en sí mismo, empatía, buen ambiente y comunicación familiar, sana competencia, buenas relaciones interpersonales, etc.

Factores de riesgo

De acuerdo con Suárez Ojeda (2005) citado por Cardozo y Alderete (2009) los factores de riesgo son todos aquellos infortunios en eventos negativos que elevan la probabilidad de problemas en el desarrollo físico, psicológico y social, debido a la dinámica de interacción social y comunitaria, sin que la persona pierda su individualidad.

Así mismo, el autor hace mención a la presencia de dichos factores dentro de la sociedad, los cuales están determinados por la economía, la cual genera riesgos psicosociales como el divorcio, la falta de oportunidades educativas, laborales, en salubridad y servicios básicos, generando inestabilidad emocional, baja autoestima, depresión y ansiedad.

Por su parte, Saavedra y Villalta (2008) hacen referencia a los factores de riesgos como aquellos que específicamente son adversos para la persona, entre los más comunes están la delincuencia, problemas dentro de la familia, ya sea por comunicación o por mala economía, falta de roles estipulados, el abuso de sustancias negativas al cuerpo humano y las enfermedades.

Así mismo Saavedra y Villalta (2008), los clasifica en dos tipos los cuales el primero de ellos hace referencia a los factores de riesgo biológico, entre estos se debe recalcar aquellos con el que la persona nace como desnutrición, falta de una buena asistencia médica al nacer y la ingesta de sustancia desde la fecundación. Mientras que el segundo se refiere a los factores de riesgos ambientales: son aquellos con los que el

ser humano se desarrolla es decir su contexto ya sea cercano o con quienes establece relaciones interpersonales, estas son: pobreza, familia numerosa y poco nivel adquisitivo, falta de oportunidades, mal desempeño de las figuras tanto de la madre, padre o la que represente una autoridad significativa.

Saavedra y Villalta (2008), aclara que dichos factores son un potencial a futuro no obstante el resultado puede prevenirse o buscar estrategias de afrontamiento para su reversibilidad, lo importante en este sentido es encontrar el origen y la procedencia de dicha situación.

Así mismo Braverman (2001) citado por Becoña (2006) define factores de riesgo como las condiciones o situaciones estresante que llevan a un individuo a sufrir desajustes en el desarrollo de su salud mental, salud física, desarrollo social y escolar, es por eso necesario que cada persona conozca que son los factores de protección, consideran estos como estrategias de afrontamiento.

Por otro lado, la Dra. Rodríguez (2014), menciona que no se debe de englobar a los factores de riesgo como elementos negativos en todos los casos que se presentan, por ejemplo en la detección de una enfermedad estos factores trabajan como una alerta poniendo en práctica estrategias tanto para su reducción y de ser posible su eliminación, mejorando así su calidad de vida, por otro lado los factores de riesgo es una prevención para evitar desastres naturales como deslaves, derrumbes ya que se mantiene precaución de donde es un óptimo terreno para la construcción entre otros.

Ventajas de la resiliencia

Según Piaggio (2009), las ventajas más comunes en la resiliencia son:

- Busca su centralización en los factores de riesgo y protección de las personas para encontrar una adaptabilidad positiva, el individuo busca su crecimiento individual y grupal.
- La adaptación dependerá de donde se desarrolla la persona es decir diferentes contextos y cultura lo cual es algo beneficioso porque existe un sentido de

identificación al momento de desarrollar la resiliencia por sus costumbres, creencias, convicciones e ideologías.

- Toma al individuo desde una perspectiva individual y social sumando así un ecosistema que se mantiene en constante cambio.
- Crea la necesidad para profesionales de la salud a desarrollar programas integrales con toda la fundamentación teórica y así prevenir situaciones adversas.

Con lo anterior, es indispensable abordar el estudio de la espiritualidad, religión e iglesia en el desarrollo de resiliencia de las personas.

Definiciones de espiritualidad, religión e iglesia.

Según Requena, Ortiz, Aguirre, Varona, Ares (1983), de la traducción del diccionario espiritual, ningún ser humano puede vivir sin espíritu, todos poseen motivación y convicciones en la vida sin importar la duración de las mismas, por eso este elemento se vuelve indispensable dentro de la vida de las personas. Para Krmpotic (2016), la palabra espiritualidad no tiene una definición estándar, ya que, su significado dependerá de las creencias, costumbres, hábitos y conductas de una persona.

Por lo cual, es de suma importancia retomar algunas definiciones de autores para profundizar al respecto de estas temáticas; Real Academia Española (2020), define espiritualidad como, 1. Naturaleza y condiciones de espiritualidad, 2. Cualidad de las cosas espiritualizadas o reducidas a la condición eclesiásticas, 3. Obra o cosas espiritual, 4. Conjunto de ideas referente a la vida con espiritual.

Así mismo, Cervantes (2011) citado por Krmpotic (2016), define la espiritualidad como toda esencia que hace sentir al ser humano parte de algo más que su ser, por medio del cual puede conectarse con el mismo y con las demás personas, tomando a los seres humanos como hermanos que conviven dentro de un planeta que se debe cuidar por el bien mutuo. En igual sentido, Carroll y Spero (2007) citado por Ros Romero (2017) mencionan que la espiritualidad puede definirse como “una relación

con Dios, entidad superior, que provee un significado, propósito y misión en la vida” (p. 60).

Por su parte Krishnakumar y Neck (2002) citado por Noguera (2017) clasifican el concepto de espiritualidad en tres perspectivas generales, la primera de ellas basada en el origen intrínseco aludiendo a la búsqueda del ser humano consigo mismo y con todos los demás que forman parte de él, no considera a la religión necesaria para lograr dicha conexión.

La segunda perspectiva hace referencia a esta, la cual sostiene que para lograr una conexión espiritual se debe practicar una religión y sus creencias, destacando la importancia de pertenecer a una institución religiosa; la tercera de las perspectivas es el existencialismo, la cual tiene como objetivo encontrar un sentido a la vida mediante el cumulo de valores éticos y morales, dependiendo de las exigencias sociales con el fin de encontrar un equilibrio en ambos.

Es por ello, que Koenig, McCullough y Larson (2001), citado por Romero (2017), señalan que la espiritualidad es importante para entender el sentido de la vida que los rodea y al mismo tiempo brinda la apertura de la comprensión a las cosas sobrenaturales, tiempo brinda la apertura de la comprensión a las cosas sobrenaturales, haciendo a la espiritualidad como el corazón de la religión, el cual tiene como objetivo buscar la transcendencia del ser humano.

La Real Academia Española (RAE, 2001) define a la religión como el conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, sentimientos de veneración y temor hacia ella, con base en normas morales para la conducta individual y social, como de prácticas espirituales, principalmente en la oración y el sacrificio para darle culto; así mismo hace referencia a la virtud que mueve a dar a Dios el culto debido.

National Geographic (2016), define a la religión como el esfuerzo del ser humano por buscar lo sobrenatural, ya que veneran a un dios supremo, el cual brinda un sentimiento de confianza y seguridad, la forma en que lo realicen dependerá de la cultura y contexto donde se desarrolle la persona, ya que, alrededor del mundo se

practican diferentes ritos, sacrificios, practicas, cultos o ceremonias en un lugar establecido, por ejemplo, la iglesia.

Según La Real Academia Española (RAE, 2001) la iglesia corresponde a una congregación de los fieles cristianos en virtud al bautismo; como también al conjunto de clero y pueblo de un país donde el cristianismo tiene adeptos -iglesia latina y griega- al igual que el estado eclesiástico, que comprende a todos los ordenados.

Iglesia cristiana

Según Kioulachoglou (1997) citado por Steinmetz (2007), la iglesia para la mayoría de personas es el lugar donde se llevan a cabo ceremonias religiosas y no existe una denominación en específico.

Por lo cual, Steinmetz (2007) menciona que la iglesia proviene de la palabra griega EKKLESIA lo que significa "llamado", según E. W. Bullinger (1877) citado por Steinmetz (2007) la palabra era usada por asambleas y por una parte de la población especialmente ciudadanos burgueses de la época.

En el mismo sentido, este autor comenta que el libro base de la iglesia cristiana evangélica la biblia, esta menciona en el antiguo testamento 112 veces la palabra como tal y otras 3 veces la palabra asamblea tomando como el lugar de congregación de los cristianos.

Tal cual lo menciona Romanos 12:4-5 "Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos UN CUERPO en Cristo, y todos miembros los unos de los otros" (versión Reina Valera 1960, Biblia devocional Mujer verdadera, p. 1637).

La espiritualidad y la resiliencia

Según Cyrulnik (2010) para los cristianos la resiliencia ha estado inmerso en todo su estilo y práctica de vida, por ser una fuente indispensable de apoyo reconociendo la vida de enseñanza, sufrimiento y sacrificio de Jesús -el cual anuncio que al tercer día resucitaría- este se convierte en el eje fundamental de sus vidas, debido a que les

ayuda a superar todo dolor, prueba y acontecimiento estresante o difícil en la vida, dado que siempre se busca un sentido positivo a las experiencias.

Como lo menciona el estudio realizado por Vinaccia, Quiceno y Remor (2012) a pacientes con enfermedades crónicas, donde se concluye que las personas con comportamientos, creencias y dogmas religiosos, presentan mejores estrategias de afrontamiento, recursos y adaptación a situaciones adversas, debido a su relación positiva con la religiosidad y espiritualidad, con base en el desarrollo de la resiliencia, la cual favorece la calidad de vida de las personas, o da explicación a las adversidades por la fe en un ente superior -para ellos Dios- ayudando a vencer y/o superar las dificultades a lo largo de la vida.

Así mismo, Cyrulnik (2010) hace mención que la religión es importante, visto que da sentido a la vida de sus seguidores, impulsando al ser humano a la búsqueda de felicidad y poner en práctica el desarrollo de resiliencia para tener una relación activa con Dios.

El estudio realizado por Piedmont (1999) donde hace relación tanto positiva como negativa de la religiosidad y la salud mental, destacando la influencia a diferentes rasgos de la personalidad en la evaluación y significado de las personas en las experiencias vivenciadas, de modo que, la religiosidad otorga al individuo la posibilidad de desarrollar estrategias de afrontamiento basados en las creencias y/o dogmas para prevenir, aliviar o sanar las consecuencias negativas de los sucesos estresantes, basados en los significados que otorga a la relación y búsqueda de una deidad.

Es por ello, que Rodríguez (2013) menciona que se puede ver a la iglesia, espiritualidad y religión como elementos que suman a la vida de un cristiano y que este al presentársele una adversidad como las palabras de Mateo 20:16 “Así, los primeros serán los postreros, y los postreros, primero; porque muchos son llamados y pocos los escogidos” p. 1407

Por lo anterior, Rodríguez (2013), hace alusión a la ayuda que buscan los miembros de la iglesia a perseverar, sin importar las circunstancias o adversidades que se les

presentes, si están acompañados por una fuerza superior -en su caso Dios- el cual les brinda apoyo, pueden desarrollarse como seres resilientes, basados en las herramientas que cada una de las iglesias les brindan.

Por su parte Benito, Barbero y Dones (2014) citado por Redondo, Ibáñez y Barbas (2017), señalan que es entendible, que al cubrir ciertas necesidades espirituales, estas otorgan mayor nivel de bienestar emocional -el cual es caracterizado por el estado de ánimo donde la persona se siente bien, en paz y armonía, en otras palabras, donde el ser humano se concientiza hasta conocer las capacidades que posee para la resolución de problemas, sin la presencia de frustración por situaciones que escapan de su control- creando un reforzamiento y desarrollo resiliente en las personas, dado que buscan una salida alterna sus adversidades.

Capítulo III. Metodología de investigación

Enfoque y tipo de investigación

En la presente investigación se utilizó el enfoque cuantitativo, el cual según Hernández, Fernández y Baptista (2014) está basado en la recolección de datos y mediciones numéricas y análisis estadístico con el fin de establecer pautas de comportamiento o comprobación de teorías.

Así mismo se contó con un diseño no experimental de tipo transversal con alcance descriptivo, según Hernández et. al (2014), la característica no experimental hace referencia a la carencia de manipulación por parte del investigador en ninguna de las variables presentadas, es decir, únicamente se observa el fenómeno en tal cual se presenta en su contexto natural, y únicamente se analizan.

El tipo transversal según Hernández et. al (2014) hace referencia a la recolección de datos, la cual se realizará en una única ocasión, con el alcance descriptivo que busca la indagación de una o más variables, en este caso 3 variables, sin la inferencia del investigador, el único objetivo es describir lo más naturalmente posible el fenómeno.

Sujetos de estudio

Unidades de análisis

Las unidades de análisis la conformaron feligreses pertenecientes a la Iglesia Cristiana Menahem entre las edades de 20 a 60 años, como el nivel de resiliencia presentes en los mismos basados en el apoyo social que reciben de su comunidad eclesiástica.

Población

La población según Sabino (2008) se refiere al conjunto de elementos o unidades, entre ellos personas y/o instituciones que estarán involucradas en el estudio y por los cuales se discutirán las conclusiones que se obtengan. La población de objeto de

estudio se conformó por 100 miembros aproximadamente de la Iglesia Cristiana Menahem, quienes conforman la población de adultos entre las edades de 20 a 60 años, en la cual se incluyen ambos sexos.

Muestra

La técnica de muestreo utilizada fue por conveniencia de tipo no probabilístico, es decir, es decir, la elección de los participantes no depende de una formulación estadística, sino de las características y conveniencias de la institución donde se trabajará como de las investigadoras, en cuanto a tiempo y factibilidad (Hernández et al., 2014). Por lo tanto, se contó con un total de 50 miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, donde se retomaron los resultados de 25 hombres y 25 mujeres respectivamente.

Dichos participantes se seleccionaron basados en el tiempo y participación dentro de la comunidad eclesiástica, es decir, inclusión en ministerios dentro de la iglesia o tiempo de congregación constante en la misma, información brindada por Cativo F. pastor líder de la iglesia, así mismo se detallan los siguientes criterios de inclusión y exclusión de la muestra.

Criterios de inclusión

- Ser miembros con antigüedad de más de 18 meses de la Iglesia Cristiana Menahem.
- Ser constantes en la participación de algún ministerio dentro de la Iglesia Cristiana Menahem.
- Residir cerca de la Iglesia Cristiana Menahem, o contar con facilidades de transporte.
- Considerar que la iglesia es una fuente de apoyo para su vida
- Haber sido afectados directa o indirectamente durante la pandemia por COVID-19.
- Encontrarse en las edades de 20-60 años.
- Poder leer y escribir.
- Participación voluntaria en el estudio.

Crterios de exclusión

- Ser miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, pero poseer una antigüedad menor a 6 meses y no pertenecer a ningún ministerio dentro de la misma.
- Posterior a la cuarentena por COVID-19, no asistir a la iglesia, por residir lejos de la ella y no contar con facilidades en el transporte.
- No considerar a la iglesia como fuente de apoyo.
- Tener menos de 20 años y más de 60 años.
- No poder leer ni escribir.
- Padecer de condiciones de salud que alteren sus capacidades cognitivas.

Objetos de estudio

Variables

La variable de estudio es cualitativa de tipo nominal, es decir, describe determinadas características de una persona, en este caso, se describe la resiliencia la cual, según Mejía et al., (2018), retomando a Saavedra y Villalta (2008), hacen referencia al significado de volver atrás, resaltar o rebotar, es decir, caracterizar a las personas que a pesar de haber nacido y vivir en situaciones de adversidad, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos.

Las dimensiones que se estudiaran de la resiliencia definidas por Saavedra y Villalta (2008) en la Escala de Resiliencia SV-RES para adultos y jóvenes (pp. 31) están compuestas por las situaciones o condiciones a las que las personas se enfrentan, la visión de sí mismo y de los problemas; por último, la respuesta resiliente del individuo. Estas cuatro dimensiones se componen de 3 indicadores cada una, haciendo un total de 12 indicadores, con 5 ítems de respuesta cada uno, es decir, 60 ítems en total.

Así mismo, se apoyó de una encuesta de 6 preguntas para la obtención de datos sociodemográficos para la mayor comprensión del estudio, entre ellos la antigüedad dentro de la Iglesia Cristiana Menahem, el apoyo brindado y la constancia de actividades de la mismo, como la identificación de la presencia de afectaciones directas o indirectas por la pandemia por COVID-19.

Indicadores y su medición

Saavedra y Villalta (2008), distribuyen la variable de resiliencia en factores de protección y factores de riesgo, dentro de los mismos, clasifica 4 dimensiones de interacción del ser humano, representándolos de la siguiente manera.

Tabla 1. Operacionalización de variable

Variable	Factores		Dimensión	Indicador	Distribución de ítems	Categoría de respuesta	
<i>Resiliencia por Mejía et al., (2018), retomando a Saavedra y Villalta (2008).</i>	Factores de protección	de	Visión de sí mismo	Autonomía	ítem del 6-10	-Muy de acuerdo (5ptos) -De acuerdo (4ptos) -Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3ptos) -En desacuerdo (2ptos) -Muy en desacuerdo (1ptos)	
				Redes	ítem del 26-30		
				Autoeficacia	ítem del 46-50		
			Respuesta resiliente	Pragmatismo	ítem del 16-20		
				Metas	ítem del 36-40		
				Generatividad	ítem del 56-60		
	Factores de riesgo	de	Situación base	Identidad	ítem del 1-5		
				Vínculos	ítem del 21-25		
				Afectividad	ítem del 41-45		
			Visión de los problemas	Satisfacción	ítem del 11-15		
				Modelos	ítem del 31-35		
				Aprendizaje	ítem del 51-55		
Puntuación Total		Puntuación por factores		Puntuación por dimensión		Puntuación por indicadores	
<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>	<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>	<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>	<i>Mínima</i>	<i>Máxima</i>
60	300	30	150	15	75	5	25

Nota: Fuentes: Saavedra, E. y Villalta, M. (2008). *Escala de Resiliencia SVRES, para jóvenes y adultos. Segunda Edición. Santiago: autores.;* Mejía, B. Reales, R. Grijalva J. (2018), *Adaptación y validación de Escala de resiliencia para adolescentes y adultos. San Salvador: Universidad Evangélica de El Salvador. pp.38*

La encuesta para la obtención de datos sociodemográficos para la mayor comprensión del estudio, consta de 6 preguntas con 2 opciones de respuesta cada una, -Si y No-, al tratarse de una encuesta no posee puntuaciones máximas y mínimas.

Por su parte, la interpretación de los resultados generales de resiliencia, se realizó basado en los percentiles presentados por Mejía et al., (2018), para adultos tempranos, adultos medios y adultos tardíos.

Por otro lado, debido a la naturaleza del estudio, los percentiles salvadoreños, no otorgan los niveles de interpretación deseados para la división realizada de la Escala de Resiliencia, es decir, para la interpretación de dimensiones de interacción y factores de protección y riesgo, por lo cual se utiliza una escala valorativa para Likert, tal como se presenta en la tabla 2, realizando el siguiente procedimiento en la aplicación IBM SPSS:

En primer lugar, se calculó de la puntuación de cada caso según las divisiones realizadas, es decir, el valor total de cada indicador, de dimensiones de interacción como de factores de riesgo y protección, lo cual se añade como nuevas variables.

Luego, basado en las puntuaciones máximas y mínimas de cada división se clasifica los niveles de interpretación según las opciones de respuesta de la escala Likert realizada.

Posteriormente, en la opción transformar de la aplicación SPSS, se busca la función agrupación visual, se selecciona cada una las nuevas variables realizadas, es decir, puntuaciones de los indicadores, de las dimensiones y de factores de protección y riesgo.

Finalmente, en la ventana emergente, se asigna un nombre en la opción de variable agrupada a la nueva variable, que correspondería a la valoración o asignación de porcentajes; en la opción cuadrícula, función valor se utilizan los números superiores asignados previamente, los cuales están basados en las puntuaciones mínimas y máximas de la división de la escala, y en la opción de respuesta se coloca los niveles interpretativos asignados, recordando que en la última categoría no se utiliza la

puntuación asignada, sino, se deja el valor por defecto -superior-, sin embargo, en la etiqueta, si se coloca el nivel interpretativo deseado.

Tabla 2. Asignación de valores para escala Likert

	Niveles	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Puntuación por indicadores	Puntuaciones mínimas y máximas	5	10	15	20	25
	Intervalo de puntuación/ frecuencias	1 al 5	6 al 10	11 al 15	16 al 20	21 al 25
	Porcentaje obtenido	20%	40%	60%	80%	100%
	Niveles	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Puntuación por dimensiones	Puntuaciones mínimas y máximas	15	30	45	60	75
	Intervalo de puntuación/ frecuencias	1 al 15	16 al 30	31 al 45	46 al 60	61 al 75
	Porcentaje obtenido	20%	40%	60%	80%	100%
	Niveles	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Puntuación por factores de protección y riesgo	Puntuaciones mínimas y máximas	30	60	90	120	150
	Intervalo de puntuación/ frecuencias	1 al 30	31 al 60	61 al 90	91 al 120	121 al 150
	Porcentaje obtenido	20%	40%	60%	80%	100%

Nota: Autoría propia, Hernández, K. y Ortiz, B. (2021).

Con la adaptación realizada por Mejía et al., (2018, pp. 38), de la Escala de Resiliencia (SV-RES) elaborada por Saavedra y Villalta (2008) se definen los indicadores anteriormente mencionados:

- *Identidad*: autodefinición básica, auto concepto relativamente estable en el tiempo y es de carácter personal.
- *Autonomía*: Sentimiento de competencia frente a los problemas, independencia al actuar por control interno.
- *Satisfacción*: percepción de logros, autovaloraciones, adaptación efectiva a las condiciones ambientales y percepción de desarrollo.
- *Pragmatismo*: practicidad para evaluar y enfrentar los problemas, orientándolos hacia la acción.
- *Vínculos*: condiciones estructurales que sirven de base para la formación de la personalidad, entre ellos, relaciones vinculares y apego.
- *Redes*: condiciones de contextos sociales y familiares que constituyen un apoyo hacia el sujeto.
- *Modelos*: situaciones o personas que guían al sujeto para enfrentar sus problemas.
- *Metas*: objetivos definidos, acciones orientadas a un fin.
- *Afectividad*: autoconocimiento de la vida y vivencia emocional.
- *Auto eficacia*: capacidad de poner límites, control de impulsos y responsabilidad de actos.
- *Aprendizaje*: aprovechar experiencias, aprender de errores.
- *Generatividad*: capacidad de generar respuestas alternativas, enfrentar problemas y construcción de respuestas viables.

Técnica e instrumentos

La técnica que se utilizó es la aplicación de prueba psicométrica la cual consiste en una técnica que permite evaluar a las personas de manera precisa, comparable, justa

y eficaz brindando una apreciación estadística en sus resultados y análisis (Hernández et al., 2014).

En este sentido se utilizó la adaptación salvadoreña realizada por Mejía, Reales y Grijalva. (2018), de la Escala de Resiliencia (SV-RES), elaborada por Saavedra y Villalta (2008), la cual es una escala de tipo Likert, esta se aplicó a 25 hombres y 25 mujeres, los cuales son miembros activos de la Iglesia Cristiana Menahem, con el propósito de describir el nivel de resiliencia presente en los mismos; dicha aplicación se realizó de manera presencial a cada uno de ellos en un máximo de 20 minutos, cabe destacar que se cumplieron las normas de bioseguridad pertinentes.

Así mismo, se realizó una toma de datos sociodemográficos, como el cumplimiento de criterios de inclusión, previos a la admisión de la escala.

Instrumentos de registro de información y medición

El instrumento utilizado fue la adaptación salvadoreña realizada por Mejía et al., (2018) de la Escala de Resiliencia para adolescentes y adultos (SV-RES) de Saavedra y Villalta (2008). -Ver anexo 1 y 2-.

Dicha adaptación posee un nivel de confiabilidad excelente, siendo el Alpha Cronbach de 0.953; se trata de una escala corta, con un total de 60 ítems y es de tipo Likert, es decir, posee 5 opciones de respuesta siendo estas: muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni desacuerdo, en desacuerdo y muy de acuerdo. La escala cuenta con tiempo de aplicación consta de 20 minutos y la corrección de manera manual se realiza en 10 minutos.

Procedimiento

El procedimiento del estudio se dividió en tres fases, la primera de ellas corresponde a la realización del perfil de investigación, en el cual se define el tema o problemática a investigar, se plantean los objetivos y justificación, así mismo se selecciona la metodología a utilizar en el estudio, y la expectativa de presupuesto.

La segunda fase se trató de la elaboración del anteproyecto de investigación, dividido en tres capítulos, el primero de ellos la elaboración de capítulo 1, donde se plantea la situación actual, objetivos, contextualización y justificación del estudio; así mismo se elabora el capítulo 2, correspondiente a la fundamentación teórica; y el capítulo 3, presentando la metodología de investigación e instrumentos a utilizar, como los aspectos éticos, entre ellos la utilización de cartas de consentimiento por parte de los participantes, información sobre atención psicológica a personas que lo necesiten, dichos aspectos basados en el código de ética para el ejercicio de la profesión de psicología en El Salvador (2009).

En la tercera y última fase, se aplicó los instrumentos pertinentes para la recolección de datos, donde se realizó un primer acercamiento con los líderes de la Iglesia Cristiana Menahem, donde se les explicó el estudio junto con los objetivos planteados, y la participación de los miembros de la iglesia anteriormente mencionados.

Posteriormente, los investigadores realizaron la respectiva elección y estudio de la técnica y/o instrumentos a utilizar, con base en la variable de estudio con la fundamentación teórica planteada.

Luego, se realizó un acercamiento a la población de la institución anteriormente mencionada, en la cual se observa las características de los mismos para posibles adaptaciones o necesidades especiales en caso de necesitarlas para la aplicación de los instrumentos pertinentes. En esta misma visita se presentó y explicó el instrumento a utilizar a los líderes de la iglesia cristiana Menahem.

Después, se seleccionaron de los participantes que conformaran la muestra respectiva del estudio, determinada por conveniencia de los investigadores. Posteriormente se realizó la aplicación de la prueba seleccionada, en este caso la encuesta de obtención de datos sociodemográficos y la adaptación salvadoreña realizada por Mejía et al., (2018), de la Escala de Resiliencia (SV-RES) elaborada por Saavedra y Villalta (2008).

Cumpliendo con todas las medidas de bioseguridad sugeridas por el MINSAL, y los aspectos éticos presentadas por código de ética para el ejercicio de la profesión de psicología en El Salvador (2009), en el apartado de normas éticas, específicamente en las normas de la labor del psicólogo como investigadores.

Seguidamente, se vaciaron los de datos, utilizando el programa estadístico IBM SPSS, para la elaboración de tablas y gráficos, presentan los resultados obtenidos, en puntuaciones mínimas, máximas, medias, desviaciones típicas, frecuencias y porcentajes, junto con la interpretación y discusión de los mismos.

Al finalizar las tres fases anteriormente descritas, se comunican los resultados o hallazgos obtenidos a las instituciones y/o autoridades correspondientes.

Aspectos éticos de la investigación

Según el código de ética para el ejercicio de la profesión de psicología en El Salvador (2009), en el apartado de normas éticas, específicamente en las normas de la labor del psicólogo como investigador, en este caso con seres humanos (pp.18), se expone que el profesional se compromete a:

- a) Respetar los principios éticos y científicos de la investigación, la cual debe realizarse en función de los derechos humanos de los participantes.
- b) Compartir la responsabilidad legal y ética con todos los participantes en la investigación, quienes deben tener la adecuada capacidad técnica y científica.
- c) Especificar con claridad las responsabilidades entre investigador y sujetos de la investigación mediante un acuerdo justo que delimita los compromisos de cada uno.
- d) Informar a los sujetos de la investigación todas las características y procedimientos, y explicar otros aspectos que pregunten, excepto aquellas situaciones que puedan alterar los resultados.

- e) Respetar la libre aceptación, declinación o retiro de los sujetos de la investigación; esta libertad es vigilada constantemente en el proceso de investigación.
- f) Proteger la confidencialidad de los sujetos sobre datos obtenidos durante la investigación y cuando exista la posibilidad de que terceros tengan acceso a esa información.
- g) Consultar a especialistas en determinada población, para el desarrollo y aplicación del proyecto de investigación, y tomar las medidas necesarias para que las personas involucradas no resulten afectadas.

Para la protección de las personas involucradas en la investigación se siguieron las normas de bioseguridad sugeridas por las autoridades de salud pública pertinentes, como la sanitización de manos posterior a la aplicación, la utilización de mascarillas y el distanciamiento físico-social mínimo requerido.

Así mismo, se pidió la autorización de utilizar la información brindada en la aplicación de la escala de resiliencia adaptación salvadoreña por medio de “cartas de consentimiento informado” (ver anexo 4), donde se especifica los fines el estudio, como la participación en el mismo.

Otro aspecto donde se protegió la identidad de los participantes, fue evitando tomar fotografías con sus rostros (o censurando las mismas en casos necesarios), así mismo se menciona que su información será utilizada con fines académicos únicamente, y que no se utilizaran nombres, sino código para su identificación.

Por otro lado, en caso de aquellos participantes que requirieron de atención psicológica, se brindó información de instituciones que brindan el servicio de atención psicológica, entre ellas la clínica de psicología de la Universidad Evangélica de El Salvador.

Presupuesto

Se presenta un detalle del presupuesto aproximado para la realización del estudio donde se encuentran gastos de transporte, servicios profesionales, materiales, suministros, viáticos y refrigerios para los participantes haciendo un total de \$1,089 (ver anexo 5).

Cronograma de actividades

El presente estudio tuvo una duración de 7 meses, iniciando en febrero y finalizando en agosto del 2021, por lo cual se presenta la distribución de actividades, ordenadas por meses y semanas (ver anexo 6).

Capítulo IV. Presentación y análisis de resultados

En el procesamiento de datos se utilizó el programa estadístico IBM SPSS para la creación de la matriz de los resultados obtenidos, donde se agrupo la variable de acuerdo a los elementos deseados para su análisis, en este caso, se agrupo la variable por, nivel de resiliencia general, factores de protección y riesgo, dimensiones de interacción e indicadores.

Posteriormente se realizó la tabulación de datos descriptivos basados en el sexo y grupo etario de los participantes, mostrando datos estadísticos como media, puntuación máxima, mínima y desviaciones típicas; así mismo se realizaron tablas y gráficos representando frecuencias y porcentajes de las puntuaciones obtenidas; con el fin de mostrar con facilidad y comodidad los resultados obtenidos.

Por lo cual, se contó con una muestra conformada 50 miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, conformada por 25 hombres, donde 18 de ellos eran adultos tempranos (20 a 40 años), 6 adultos medios (40 a 60 años) y un adulto tardío (a partir de 60 años).

Como también, 25 mujeres, compuestas por 14 adultas tempranas (20 a 40 años), 8 adultas medias (40 a 60 años) y 3 adultas tardías (a partir de 60 años). Los respectivos grupos etarios se retomaron de la clasificación de Papalia (2012).

Resultados sociodemográficos

En la tabla 3, se presentan los estadísticos descriptivos de las puntuaciones de resiliencia, representadas por grupo etario y respectivo sexo.

Tabla 3. Estadísticos descriptivos por grupo etario de la puntuación de Resiliencia

Grupo etario	Sexo	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típica
<i>Adultez</i>	Mujer	14	146	290	251,50	34,785
<i>Temprana</i>	Hombre	18	230	288	263,28	15,650

<i>Adultez</i>	Mujer	8	262	298	275	11,402
<i>Media</i>	Hombre	6	266	292	279,33	10,033
<i>Adultez</i>	Mujer	3	251	279	261	15,620
<i>Tardía</i>	Hombre	1	254	254	254	0

Nota: Autoría propia

En cuanto a los resultados de la toma de datos sociodemográficos previos a la aplicación de la escala de resiliencia, los 50 participantes mencionaron que la poseen una antigüedad mayor a 18 meses, que la Iglesia Cristiana Menahem es una fuente de ayuda en su vida, por lo cual se mantuvieron activos durante la cuarentena por COVID-19.

Como también la presencia en la institución posterior a la reapertura, ya que no tienen dificultades para desplazarse, dado que residen cerca de la misma; por otro lado, confirmaron haber sido afectados directa o indirectamente por la pandemia por COVID-19.

Resultados Descriptivos

Para la interpretación del puntaje general de resiliencia se utilizaron los percentiles presentados por Mejía et al., (2018), para muestras salvadoreñas de 15-65 años de edad, específicamente desde la tabla N°5, N°6, N°8 y N°9 (pp. 24-25:26-27, ver anexo 7).

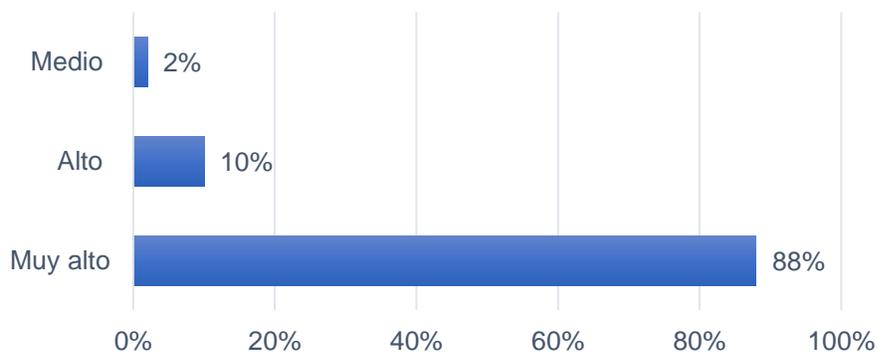


Figura 1. Resultados de puntuación general de resiliencia. En presentación variables agrupadas.

En la figura 1, se representa la puntuación de resiliencia y la proporción de acuerdo a los percentiles anteriormente mencionados, donde de 50 participantes, el nivel muy alto representa el 88%, el nivel de interpretación alto presenta un 10%, mientras que el nivel medio posee un 2%.

Presentación general de resultados por indicador.

Para la valoración de los niveles de interpretación de las divisiones de la escala utilizada en indicadores, dimensiones de interacción, como factores de protección y riesgo, se realizó la valoración basada en la asignación de valores por ítems y segmentos para escalas Likert -presentada en el capítulo 3, tabla 3- con el fin de brindar un análisis detallado de los resultados obtenidos.

Con la figura 2, se presentan la frecuencia de los datos obtenidos de aquellos indicadores que puntuaron en el nivel de interpretación muy alto.

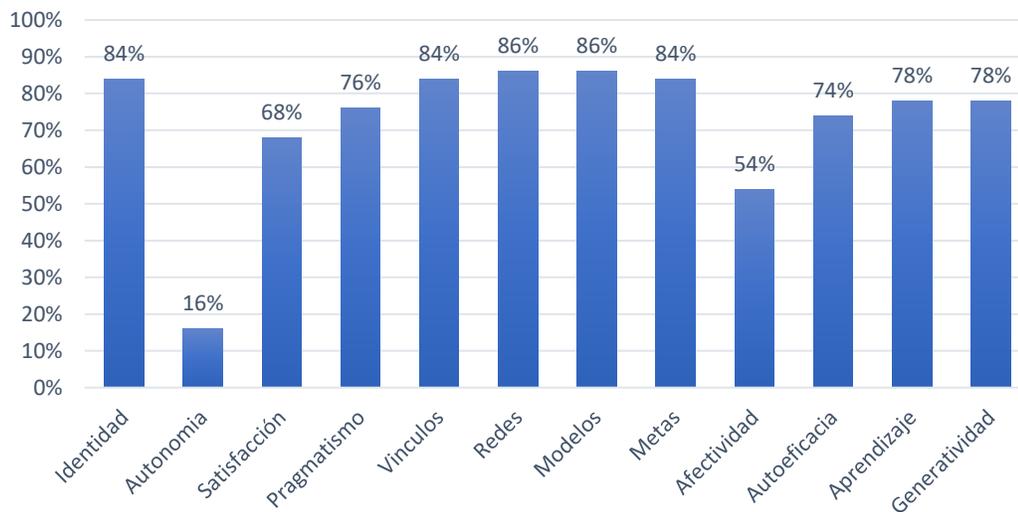


Figura 2. Resultados de indicadores con nivel de interpretación muy alto, representando a redes y modelos como los más significativos. En presentación variables agrupadas

Se puede observar que, los indicadores Redes y Modelos, son los más representativos en los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, con un 86% de

representatividad; por otro lado, el indicador con menor nivel es la Autonomía con un 16%.

En la figura 3, se presentan la frecuencia de los datos obtenidos de aquellos indicadores que puntuaron en el nivel de interpretación muy alto, diferenciando las puntuaciones de hombres y mujeres, respectivamente.

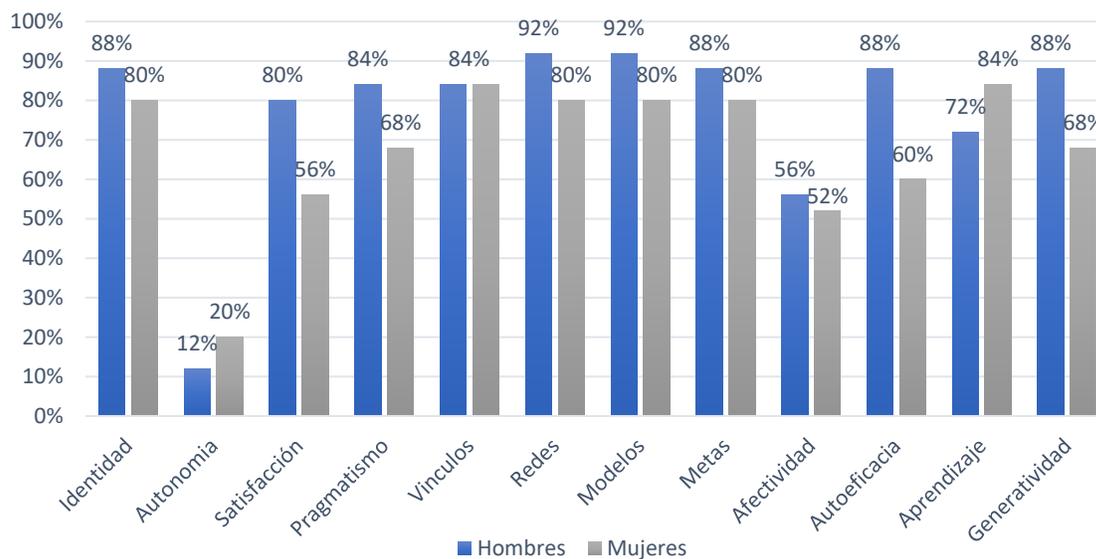


Figura 3. Resultados de indicadores con nivel de interpretación muy alto según hombres y mujeres, mostrando diferencias significativos entre ellos indicadores de mayor prevalencia. En presentación variables agrupadas

Los hombres muestran una mayor representatividad en indicadores de Redes y Modelos, con un 92%, mientras que el indicador de nivel autonomía con un 12%.

Por otro lado, las mujeres poseen una cifra mayor en sus resultados de en Aprendizaje y Vínculos con un 84%, de igual forma que los hombres su indicador de menor representatividad es autonomía con 20%

Presentación de resultados por dimensiones y sus respectivos indicadores

Tabla 4. Presentación de resultados por dimensión: Situación base

Situación base					
Indicador	Nivel	Frecuencia y Porcentaje			
		Alto		Muy alto	
Identidad		8	16%	42	84%
Vínculos		8	16%	42	84%
Afectividad		23	46%	27	54%
Dimensión total		3	6%	47	94%

Nota: Autoría propia

Tabla 5. Presentación de resultados por dimensión: Visión de sí mismo

Visión de sí mismo							
Indicador	Nivel	Frecuencia y Porcentaje					
		Muy alto		Alto		Medio	
Autonomía		8	16%	36	72%	6	12%
Redes		43	86%	6	12%	1	2%
Autoeficacia		37	74%	12	24%	1	2%
Dimensión total		38	74%	1	24%	1	2%

Nota: Autoría propia

Tabla 6. Presentación de resultados por dimensión: Visión de los problemas

Visión de los problemas							
Indicador	Nivel	Frecuencia y Porcentaje					
		Muy alto		Alto		Medio	
Satisfacción		34	68%	15	30%	1	2%
Modelos		43	86%	5	10%	2	4%
Aprendizaje		39	78%	11	22%	-	-
Dimensión total		46	92%	3	6%	1	2%

Nota: Autoría propia

Tabla 7. Presentación de resultados por dimensión: Respuesta resiliente

Respuesta resiliente							
Indicador	Nivel	Frecuencia y Porcentaje					
		Muy alto		Alto		Medio	
Pragmatismo		38	76%	11	22%	1	1%
Metas		42	84%	6	12%	2	%
Generatividad		39	78%	10	20%	1	2%
Dimensión total		44	88%	5	10%	1	2%

Nota: Autoría propia

Con la figura 4, se presentan los resultados de las dimensiones de interacción, que puntuaron en el nivel de interpretación muy alto.

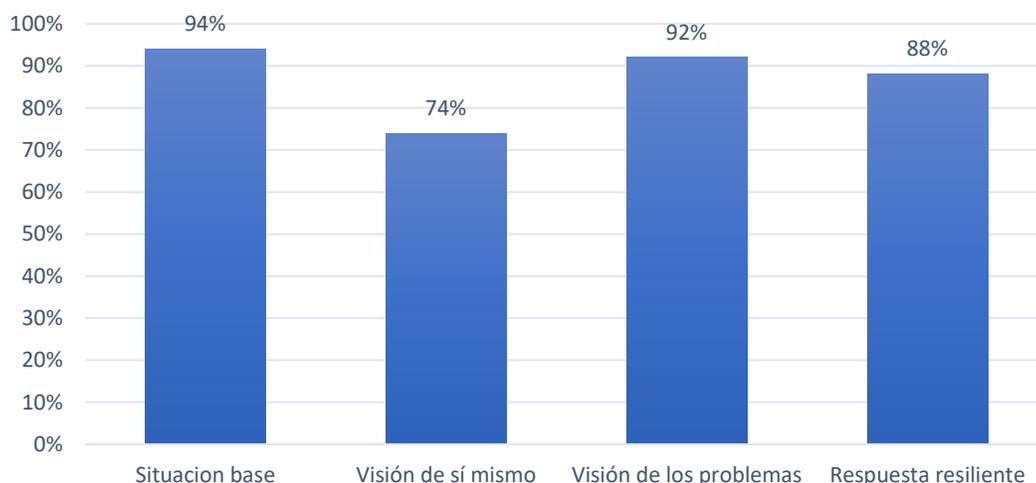


Figura 4. Resultados de dimensiones con niveles de interpretación muy alto, en cuanto a la puntuación de la muestra general. En presentación variables agrupadas

Se representan los resultados obtenidos de los participantes que puntuaron en las dimensiones de interacción un nivel muy alto, donde la mayor incidencia se encuentra en la dimensión de interacción Situación base con un 94%, así mismo, la dimensión Visión de los problemas representa un 92%, Respuesta resiliencia conforma un 88%, mientras que la dimensión Visión de sí mismo, representa un 74% de los participantes.

En la figura 5, se presentan los resultados de las dimensiones de interacción, que puntuaron en el nivel de interpretación muy alto, diferenciando dichos resultados entre hombres y mujeres.

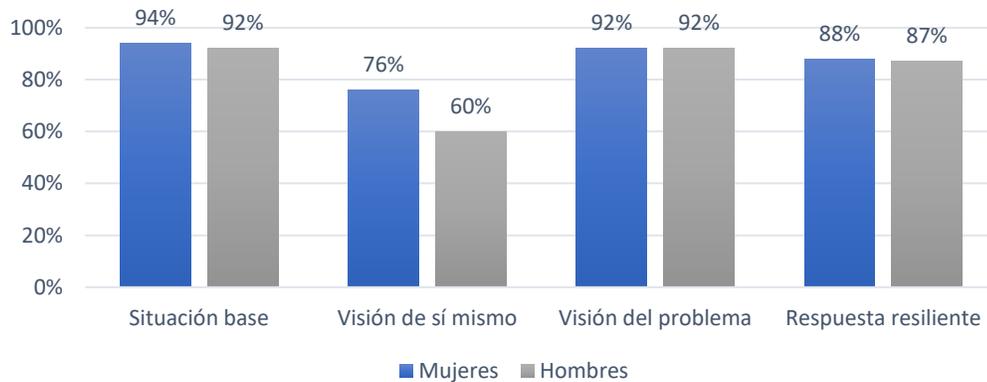


Figura 5. Resultados de dimensiones con nivel de interpretación muy alto, diferenciando las puntuaciones de hombres y mujeres. En presentación variables agrupadas

Según la figura 5, las mujeres presentan mayor ratio en dimensión Situaciones base con un 94%, sin embargo, poseen menor representatividad en la dimensión visión de sí mismo con un 76%; por otro lado, los hombres presentan mayor representatividad en dimensión de interacción con Situaciones base y Visión de los problemas con 92% y al igual que los resultados en mujeres su dimensión con menor porcentaje es Visión de sí mismo, con 60%

Seguidamente con la figura 6, se muestran los resultados de los factores de protección y factores de riesgo, donde los participantes puntuaron en el nivel de interpretación muy alto

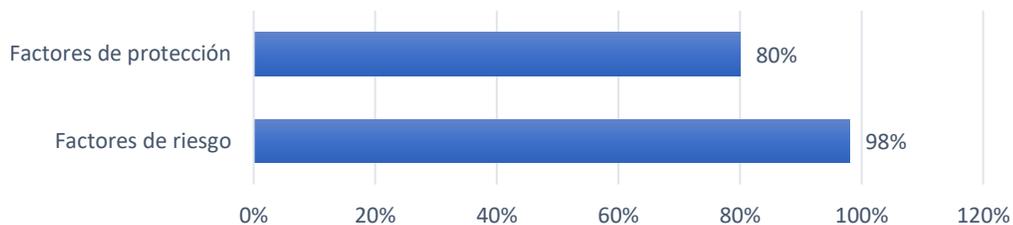


Figura 6. Resultados de factores de protección y riesgo con nivel muy alto. Resultados globales. En presentación variables agrupadas

Tal como se puede observar en la figura 6, los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, poseen un 98% de factores de riesgo, por otro lado, los factores de protección presentan un 80% de representatividad.

Finalmente, con la figura 7 se presentan los resultados de los factores de protección y factores de riesgo, donde los participantes puntuaron en el nivel de interpretación muy alto, diferenciando dichos resultados entre hombres y mujeres.

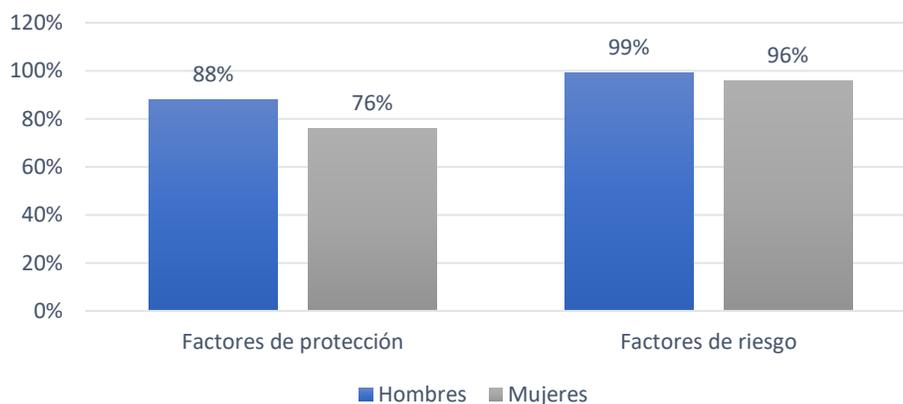


Figura 7. Resultados de factores con nivel de interpretación muy alto, diferenciando los resultados de hombres y mujeres. En presentación variables agrupadas

Tal como se muestra en la figura 7, las mujeres que conforman la muestra de la Iglesia Cristiana Menahem, presentan mayor frecuencia en los factores de riesgo con 96%, mientras que en los factores de protección presentan un 76%. Así mismo, los hombres presentan mayor presencia en factores de protección con un 99% y en factores de riesgo un 88%.

Discusión de resultados

En El Salvador, las personas se caracterizan por ser luchadoras, trabajadoras, activas y emprendedoras, pues se han visto ante diferentes adversidades a lo largo del tiempo, por ejemplo, el conflicto armado y guerra, resultando en ciclos de violencia hasta la actualidad, desastres naturales como el huracán Mitch y los terremotos en el año 2001, diferentes tormentas tropicales y con ellas múltiples inundaciones; en el mismo sentido, desde el año 2020, El Salvador está sufriendo la pandemia por COVID-19; a pesar de ser una sociedad con limitantes económicas, materiales y tecnológicas la población trata constantemente por salir adelante y proveer una buena calidad de

vida a sus familias, y es, esta necesidad la que motiva al individuo a implementar diferentes estrategias de afrontamientos para continuar con el desarrollo del país, por lo cual resulta importante identificar cuáles son las herramientas que el ser humano utiliza con la finalidad de sobrellevar las adversidades, ya sea que las haya aprendido desde su infancia o las desarrolle dependiendo de la situación que se exponga.

Es por ello que se realiza una discusión partiendo del contraste de los resultados de la escala aplicada, junto a datos sociodemográficos y los diferentes autores expuestos en el marco teórico con un aporte por parte de las investigadoras.

Por lo cual Cativo F. (comunicación personal, 11 de febrero 2021), menciona que -basado en los años de experiencia- la práctica religiosa, se vuelve un pilar importante para la cultura salvadoreña, dado que en Latinoamérica el cristianismo es la religión más practicada, convirtiéndose esta en un estilo de vida debido al desarrollo de las actividades diarias que están inmersa la misma.

En este sentido, es relevante medir el nivel de resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem durante la pandemia por COVID-19 en el año 2021, con base a la aplicación de la adaptación salvadoreña realizada por Mejía, Reales y Grijalva (2018), de la Escala de Resiliencia (SV-RES), elaborada por Saavedra y Villalta (2008); cabe señalar que los resultados se complementaron con datos sociodemográficos de los miembros de la misma institución.

Según los resultados obtenidos, el nivel de resiliencia de los participantes con base puntuaciones de la variable agrupada se catalogan en nivel muy alto, alto y medio, estos datos basados en los percentiles presentados por Mejía et al., (2018), esto quiere decir, que las personas han atravesado situaciones adversas a lo largo de su desarrollo, pero cuentan con mecanismos de afrontamiento y factores de protección para una reorganización en su vida de forma satisfactoria.

Ejemplo de ello de la pandemia por COVID-19 donde la población ha implementado diferentes factores de protección entre los cuales se presentan las redes de apoyo, tomando como la principal de ellas para el estudio la iglesia, como se verifica en los

datos sociodemográficos, durante la pandemia, los miembros mantuvieron un contacto activo con las diferentes actividades virtuales que realizaba la institución, dado que en ella encontraban un lugar donde compartir diferentes emociones provocadas por la naturaleza de la situación, entre ellas miedo, angustia, incertidumbre a lo desconocido, siendo la iglesia la red de apoyo que les permitía tener una convicción puesta en la esperanza, minimizando así las consecuencias de los factores de riesgo, los cuales según Saavedra y Villalta (2008), son aquellos a los que todas las personas están expuestas y en este caso fueron tanto biológicos -enfermedades crónicas- como ambientales.

Es por ello, que basados en los datos sociodemográficos junto con los de la escala de resiliencia, se puede sustentar que los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem han desarrollado las siguientes características de una persona resiliente expuestas por Julius Segal (1950) citado por Cyrulnik (2010):

La primera de ellas, la comunicación relacionada al indicador redes ya que son aquellas condiciones del contexto próximo que constituyen un apoyo hacia el sujeto, dado que a pesar de las circunstancias de la pandemia por COVID-19, el líder de la institución indican que se implementaron diferentes estrategias para mantener activa dicha característica, como son las redes sociales, donde se utilizaron diferentes formas de mantener contacto con todas las personas, esto sin importar su estatus o condición social, dando como resultado que los individuos sintieran un apoyo recíproco entre los miembros de la comunidad eclesial, manteniendo dicha característica con la reapertura de la iglesia, donde se siguieron congregando de la misma forma y participando en las actividades que la institución realiza, claro está, acatando las normas de bioseguridad sugeridas por el MINSAL.

La segunda es la capacidad de asumir la responsabilidad en la vida, partiendo de los indicadores autonomía y satisfacción los cuales hacen referencia al sentimiento de competencia frente a los problemas como a la independencia de actuar por control interno basado en la percepción de logros, autovaloración y adaptación ambientales según el desarrollo, tal es el caso donde los miembros de la institución buscan diferentes alternativas para una participación presencial, superando así dificultades en

transporte, ingresos económicos, organización familiar; así mismo, se ve reflejado que la iglesia es fuente de ayuda indispensable en el apoyo como red social, donde se experimenta la cooperación, creando así un factor fundamental de la iniciativa de una acción.

La tercera de ellas, la convicción del individuo el cual parte del indicador de aprendizaje que señala que el sujeto aprovecha las experiencias basados en los conocimientos adquiridos de sus errores, tal como lo menciona Cervantes (2011) citado por Krmpotic (2016), la espiritualidad juega un papel importante pues le permite mantenerse en contacto con los demás, debido a que el ser humano, se identifica y logra así la transcendencia con la ayuda de la iglesia, con el fin de mantener su relación con Dios, la cual le genera felicidad y esperanza, siendo esto un factor de protección indispensable para el desarrollo de resiliencia.

Por lo anterior, se evidencia el desarrollo en las siguientes áreas de la resiliencia expuestas por Saavedra y Villalta (2008) entre ellas, la autoestima la cual se basa en la percepción del ser humano de forma individual, tomando en cuenta las relaciones establecidas de su entorno, dado que en la iglesia se generan las prácticas de aptitudes y destrezas para lograr mantener activa la comunicación.

La segunda vínculos y desarrollo de habilidades sociales, donde los miembros de la organización poseen un esquema jerárquico, siendo dirigidos por un líder -pastor- el cual busca estrategias para mantener los vínculos con sus miembros, tal como se muestra en los datos sociodemográficas, donde la población menciona poseer 18 meses de antigüedad, es decir, a pesar de las afectaciones directas o indirectas por la pandemia por COVID-19 han percibido el apoyo brindado por la autoridad principal de la institución como los líderes de los ministerios pertinentes.

Según los resultados obtenidos de la adaptación de la escala de resiliencia por Mejía et al., (2018), retomando a Saavedra y Villalta (2008), la cual posee 12 indicadores de los cuales los dos que puntúan mayor representatividad, son las redes y modelos, el primero indica la importancia de las condiciones del contexto, mientras que el segundo hace referencia a las personas que ayudan al sujeto a superar una

adversidad, tal como lo señala Rodríguez (2013), la iglesia, la espiritualidad y la religión son fundamentales en la vida de un cristiano en momentos de adversidad, en este caso durante la pandemia de COVID-19, donde todos los que conforman la institución se sienten acompañados por una fuerza superior -Dios- junto con los participantes de la institución, quienes son de ayuda a sobrepasar todo infortunio en la vida.

Por otro lado el indicador con menor representatividad es autonomía haciendo referencia a los sentimientos de competencia frente a los problemas y a la independencia de actuar por control interno, en este caso debido a que la pandemia por COVID-19 que afectó directa e indirectamente a la población ya que se impuso una cuarentena obligatoria por cuidar la salud de todos, dificultando así la comunicación libre y las relaciones interpersonales de forma física entre miembros de la congregación, imposibilitando a realizar muchas actividades que están inmersas en la práctica religiosa.

Por este motivo, la escala se aplicó de forma equitativa en una población de 50 personas conformada por 25 hombres y 25 mujeres -entre adultez temprana, media y tardía- los cuales según los resultados obtenidos, muestran que los indicadores de mayor presencia en los hombres fue el de redes y modelos, es decir, que dichas áreas se han desarrollado en mayor proporción dentro de la resiliencia, ya que estos se sienten satisfechos con las relaciones interpersonales establecidas dentro de la iglesia y los modelos a seguir que la misma les otorga, es por ello, que señalan que si bien es cierto fueron afectados directa o indirectamente por la pandemia por COVID-19, han continuado con sus prácticas religiosas haciendo hincapié de que estas se han tenido que adaptar a una nueva realidad donde han utilizado y creado diferentes estrategias de afrontamiento como; el uso de la tecnología, por medio de redes sociales, medios de comunicación entre otros.

Por otro lado, en el caso de las mujeres los indicadores de mayor porcentaje fueron aprendizaje y vínculos, es decir, pueden tomar la responsabilidad en ciertas acciones e implementar la iniciativa para solucionar algunas problemáticas sin dejar de lado la importancia dentro de las relaciones interpersonales con las figuras de apego que se

posean; sin embargo, el indicador de menor porcentaje es autonomía, tal como lo menciona el estudio Consedine et al., (2005), donde las mujeres reportaban que el estado de su salud interferiría en autoconcepto, como en el desarrollo de resiliencia.

Saavedra y Villalta (2008) retomando a Grotberg (1995), señalan que la resiliencia se divide en cuatro dimensiones, siendo la puntuación más representativa, la situación base desglosándose de los factores de riesgos, estos se dividen en dos tipos; el primero de ello es de tipo ambiental es decir todo lo provocado por el COVID-19, los cuales provienen de la parte social y externa del sujeto y este no tiene el control del problema existente; como segundo tipo de factor de riesgo, se encuentran los biológicos que son el resultado de la pandemia ya que agrupan a ciertas personas que padecen enfermedades crónicas, la edad catalogándolas así como población vulnerable, por lo cual debían implementar todo tipo de protección descritas por los expertos y limitándose a todo contexto que fuera un potencial peligroso para ellos.

Obteniendo una menor representatividad la visión de sí mismo, aludiendo a esta, la parte interna y los factores de protección del sujeto, en los cuales sabe que cuenta con una red de apoyo -la iglesia- que le ayuda a sobrellevar una situación adversa es por ello, la importancia y beneficios de las redes siendo este el caso de los sentimientos de esperanza, fe y convicción ya que según perspectiva de la congregación es –Dios- quien los ayuda a sobreponerse ante todas las situación y el que otorga una protección divina que nadie puede sobrepasar, sumando así el apoyo y el amor al prójimo que se practica por medio de las relaciones interpersonales implementadas dentro de la misma.

En cuanto a las dimensiones vistas entre hombres y mujeres los resultados apuntan una variante. En las mujeres la dimensión con más representatividad fue la situación base, es decir, son aquellas circunstancias adversas a las cuales se ven expuestas en esta caso todas las problemáticas que ha conllevado la pandemia por COVID-19, por ejemplo, económicas, de salud y socialización. En los hombres, la situación base y visión de los problemas en ambos casos, haciendo referencia estas dimensiones a la presencia de situaciones adversas y la magnitud de las afectaciones en el desarrollo de las personas, por ejemplo, un estancamiento en el ministerio eclesiástico y presiones

económicas; sin embargo en ambos casos basados en los datos sociodemográficos la población de estudio cuenta con las estrategias pertinentes ya que se han adaptado de manera adecuada a las circunstancias y adversidades de la actualidad.

También, se obtuvieron los resultados con base a factores, siendo los factores de riesgos los de mayor representatividad, los cuales según Saavedra y Villalta (2008), son aquellos eventos adversos que experimentan las personas, en este caso de tipo ambiental, tal es la pandemia por COVID-19, y todas las consecuencias que esta ha traído específicamente a la Iglesia Cristiana Menahem excediendo al control de los miembros de la misma.

En contraste, los factores de protección, los cuales según Piaggio (2009) significan que la población de la Iglesia Cristiana Menahem son capaces de crear estrategias y generar conductas de forma resiliente, esto se debe a elementos ambientales, hereditarios o familiares y claro está, posicionando a esta institución como una fuente y red de apoyo donde el mantenerse activo y en comunicación directa entre los miembros que la conforma, generan un clima de esperanza y fe, estipuladas por la doctrina de la misma, con el fin de lograr un desarrollo pleno por el camino de la religión.

Con base en los datos obtenidos, se retoma a Saavedra y Villalta (2008) donde mencionan que no existen diferencias significativas entre grupos etarios en el desarrollo de resiliencia, así mismo, Gómez (2008), menciona que la resiliencia se implementa a lo largo del ciclo vital, es decir, no existe un patrón predeterminado para el desarrollo de resiliencia, afirmando que existen fluctuaciones en el desarrollo.

Finalmente cabe destacar que esta medición se hizo únicamente con población de la Iglesia Cristiana Menahem, que cumplieran con todos los elementos de inclusión para la aplicación de la escala y la encuesta pertinente de dicho estudio, es decir, que son datos sociodemográficos propios de la población, así que si se desea hacer un estudio con otra institución estos resultados pueden variar.

Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

En el caso de los 50 participantes de la iglesia Cristiana Menahem, el estudio concluye que la resiliencia se encuentra en niveles muy altos, altos y medios; lo cual basado en los conocimientos adquiridos dentro del mismo, menciona que las personas han experimentado situaciones adversas a lo largo de su vida pero poseen altas capacidades para sobrellevar dichas adversidades con el fin de desarrollarse psicológicamente sanas y exitosas, obteniendo así mecanismos de afrontamiento basados en la búsqueda de factores de protección y reorganización, minimizando las consecuencias o afectaciones que traen consigo los factores de riesgos.

Se concluye que, de los 12 indicadores de resiliencia, los de mayor representatividad son redes y modelos los cuales hacen referencia a la guía que reciben las personas de sus contextos próximos los cuales constituyen un apoyo para el enfrentamiento de sus problemas en este caso la iglesia encargada de brindar ayuda social, profesional, espiritual y económica a los miembros que conforman su comunidad eclesíastica; por otro lado, el indicador de menor representatividad es autonomía, el cual hace referencia al sentimiento de competencia frente a los problemas, basado en la capacidad de actuación por criterio propio.

En cuanto a los factores de protección de los miembros de Iglesia Cristiana Menahem, se concluye que estos se basan en gran medida sobre su percepción de religión y espiritualidad, fundamentando su óptimo desarrollo por medio de la comunicación activa con Dios, reforzando las relaciones interpersonales con las personas que conforman la institución, la cual se encarga de brindar mutuamente ayuda social, profesional, espiritual y económica, logrando así un clima afectivo.

Por otro lado, se concluye que, los factores de riesgo llamándose estos toda aquella situación adversa a la persona, para el caso las dificultades de transporte, la inaccesibilidad a la participación en las actividades de índole virtual esto aclarando que la población es de escasos recursos.

Recomendaciones

Se recomienda a las instituciones educativas y religiosas, establecer convenios de mejora, para el óptimo desarrollo de las poblaciones que se han visto afectadas por múltiples infortunios, brindando apoyo social, profesional y espiritual.

A los futuros investigadores, se recomienda realizar estudios en otras instituciones que aporte de forma positiva al desarrollo de la población salvadoreña, es decir, organizaciones que se transforman en redes de apoyo, para las personas, tal es el caso de la iglesia, grupos comunitarios y fundaciones de ayuda social.

A los futuros investigadores, se les recomienda que para un análisis a profundidad de resiliencia utilizando la adaptación salvadoreña y escala de resiliencia, se utilice la asignación de valores para escala Likert, ya que, los percentiles no otorgan los niveles de interpretación deseados.

Así mismo, a nivel metodológico es importante que las investigaciones posteriores en el estudio de resiliencia se realicen con un diseño cualitativo con el fin de conocer por medio de entrevista las experiencias de mayor significado en los participantes para brindar una ayuda de mayor especialización en el desarrollo de su resiliencia.

Concientizar a los futuros profesionales e investigadores de salud mental, sobre la importancia de reconocer las áreas de potencial desarrollado de los seres humanos, para la creación de habilidades y capacidades de afrontamiento ante situaciones imprevistas, tanto externas como internas, que les permitan a las personas sobreponerse ante las dificultades del día a día.

Incentivar a los profesionales en salud mental a la utilización y adaptación de instrumentos que aporten al estudio de las diferentes características de la población en El Salvador, con el fin de conocerlas y brindando asistencia psicológica para el desarrollo adecuado en el ámbito social e individual de la población.

Referencias bibliográficas

Allport, F. H. (1924), *Social Psychology*. Boston, Estados Unidos: Houghton-Mifin.

Becoña, E., (2006), *Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto*, 11 (3). ISSN 1136-5420/06 pp 130. [fecha de Consulta 4 de marzo de 2021].
Disponible en:
<http://revistas.uned.es/index.php/RPPC/article/viewFile/4024/3878>

Cardozo, G., Alderete, A., (2009) *Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia*.
Psicología desde el Caribe (23) pp. 152-154. ISSN: 0123-417x

Cativo, F., (11 de febrero 2021), *Comunicación personal*, San Salvador, El Salvador.

Consedine, N., Magai, C. & Krivoshekova, Y. (2005). *Sex and age cohort differences in patterns of socioemotional functioning in older adults and their links to physical resilience*. *Ageing International*, 30 (3), 209-244.

Cyrułnik, B., (2010) *La resiliencia*. pp 1. [fecha de Consulta 4 de marzo de 2021]
Disponible en: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/2801/1/UPS-QT01138.pdf>

De las Olas Palma, M., Hombrados-Mendieta, I., y Villalba-Quesada, C., (2018).
Resiliencia y adversidad en el trabajo en los trabajadores sociales. En Cyrułnik, B. y Anaut, M., (Ed), *Resiliencia y adaptación* (pp 59). Editorial Gedisa, S.A.
ISBN: 978-16572-74-8

Decreto N° 31 (14 de junio 2020) *Órgano ejecutivo en el ramo de la salud*, San Salvador, El Salvador.

Decreto N° 6 (16 de marzo 2020) *Órgano ejecutivo en el ramo de la salud*, San Salvador, El Salvador.

Gobierno de El Salvador (2021), *Situación Nacional*. Obtenido de Gobierno de El Salvador: <https://covid19.gob.sv/>

Gómez, M. B. (2010). *Resiliencia individual y familiar*. Disponible en <http://www.avntf-evntf.com>

González Arratia, López Fuentes, Norma Ivonne, & Valdez Medina, José Luis, & Oudhof van Barneveld, Hans, & González Escobar, Sergio (2009). *Resiliencia y salud en niños y adolescentes*. CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva, 16(3), [fecha de Consulta 8 de marzo de 2021]. ISSN: 1405-0269. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/104/10412057004.pdf> pp. 250

González, M., Cecilia, A., y Gutiérrez, I. (2008). *Situación de las Redes Sociales de las Personas Adultas Mayores en Costa Rica*. Costa Rica: UCR/ CONAPAM pp. 85-86

González, William (2017). *La resiliencia como genealogía y facultad de juzgar*. Praxis Filosófica, (45), pp 211. [fecha de Consulta 4 de marzo de 2021]. ISSN: 0120-4688. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2090/209054627009>

González-Arratia López Fuentes, Norma Ivonne, & Valdez Medina, José Luis (2013). *Resiliencia: Diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanos*. Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records, 3(1), pp.941-956.[fecha de Consulta 8 de Junio de 2021]. ISSN: 2007-4832. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358933343004>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ta. ed.). México D.F: McGrawHill/interamericana editores, s.a de C.V.

Jiménez, A. M. G., Izal, M. & Montorio, I. (2012). *Psychological and social factors that promote positive adaptation to stress and aversity in the adult life cycle*. J. Happiness Stud. 13, pp.833-848.

Krmpotic, C., (2016). *La espiritualidad como dimensión de la calidad de vida. exploraciones conceptuales de una investigación en curso*. Scripta Ethnologica,

XXXVIII,105-120. [fecha de Consulta 8 de marzo de 2021]. ISSN: 0325-6669.
Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/148/14849184006.pdf>

Lasa, N., Benito, J., Montesinos, D., Manterola, A., Sánchez, J., García, J. y Germán, M. (2020) *Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 en el confinamiento*. País Vasco: editorial de la UPV/EHU pp. 5-7

Liu, J. J., Bao, Y., Huang, X., Shi, J. y Lu, L. (2020). *Mental health considerations for children quarantined because of COVID-19*. The Lancet Child & Adolescent Health. Advance online publication

Martín-Baro, I. (1990) *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. (4ta edición) El Salvador: UCA editores

Maslow, A. H. (1943) *A Theory of motivation*. Psychological Review. 50.370-396

Mejía, B. Reales, R. Grijalva J. (2018), *Adaptación y validación de Escala de resiliencia para adolescentes y adultos*. San Salvador: Universidad Evangélica de El Salvador.

National Geographic (2016). *¿Qué es la religión?* Obtenido de National Geographic: <https://www.nationalgeographic.es/historia/que-es-la-religion>. [fecha de Consulta 8 de marzo de 2021].

Noguera, K. (2017). *Bienestar espiritual y resiliencia en estudiantes de dos universidades de Lurigancho, 2016* (Tesis para licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima. [fecha de Consulta 8 de marzo de 2021]. Disponible en: https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/414/Karen_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y pp. 33

OMS. (2020). *Emergencia COVID-19* Obtenido de Who.int: https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses?gclid=CjwKCAiAp4KCBhB6EiwAxRxbpERgv6ICWQaYLjZkqR_aCCI4-3fgyrjYEIplZJHZPEwUpGQFGCebhxoCnIYQAvD_BwE

- Piaggio, A., (2009). *Resiliencia*. Revista Psicopedagogía, 26(80), 291-302. Recuperado en 04 de marzo de 2021, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-84862009000200014&lng=pt&tlng=es.
- Piedmont, R. L. (1999). Does spirituality represent the sixth factor of personality? Spiritual transcendence and the five-factor model. *Journal of Personality*, 67(6), 985-1013. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00080>
- Polanco, R., (2003). *La Iglesia como espacio sagrado de encuentro*. Teología y vida, 44(2-3), pp 332-345. <https://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492003000200014>
- Puerta, E., Vásquez, M., (2012) *Caminos a la resiliencia* 1(2) pp 2. [fecha de Consulta 4 de marzo de 2021]. Disponible en: http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/8053e5b2-7d04-4997-9dc0-4dcada70658f/BoletA%CC%83%C2%ADn+2_Concepto+de+Resiliencia.pdf?MOD=AJPERES
- Real academia española (2001), *Diccionario de la lengua española*, 22.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://www.rae.es/drae2001/religi%C3%B3n> [fecha de consulta 08-03-2021].
- Real academia española (2014), *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es> [29-01-2021].
- Real academia española (2020), *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/espiritualidad> [fecha de consulta 08-03-2021].
- Real academia española (2020), *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/iglesia> [fecha de consulta 08-03-2021].

- Redondo, T., Ibáñez, C., Barbas, S., (2017). *Espiritualmente resilientes. Relación entre espiritualidad y resiliencia en cuidados paliativos*. Revista Clínica y salud 28(3). [fecha de Consulta 8 de marzo de 2021]. ISSN: 1130-5274
- Requena E., Ortiz A., Aguirre J., Varona, E., Ares, F., (1983) *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*. 2da edición, España: Ediciones Paulinas, [fecha de Consulta 8 de marzo de 2021]. ISBN: 84-285-0936-0 Disponible en: <https://mercaba.org/mediafire/de%20fiores,%20stefano%20-%20nuevo%20diccionario%20de%20espiritualidad%2001.pdf>
- Rodríguez, C., (2014) *Factores de riesgo y factores protectores que intervienen en el proceso Salud-Enfermedad, Concepto de resiliencia y sus ventajas*. Slideshare. [fecha de Consulta 4 de marzo de 2021] Disponible en: <https://es.slideshare.net/dracrm/factor-de-riesgo-factor-protector-y-resiliencia-38526135>
- Rodríguez, M., (2013) *La resiliencia como vivencia del reino de Dios*. (Tesis para magister). Universidad Javeriana, Colombia. [fecha de Consulta 8 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12579/RodriguezArenasMariaStella2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Romero, J., (2017) *Implicación de la espiritualidad en la resiliencia y en la calidad de vida de pacientes oncológicos* [fecha de Consulta 8 de marzo de 2021]. Disponible en: <http://repositorio.ucam.edu/bitstream/handle/10952/2379/Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y> pp.60
- Rotter, J. B. (1966). *Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement*. Psychological Monographs: General and Applied, 80(1), 1–28. <https://doi.org/10.1037/h0092976>
- Saavedra, E. y Villalta, M. (2008). *Escala de Resiliencia SVRES, para jóvenes y adultos*. Segunda Edición. Santiago: autores.

Sabino, C. (2008). *Metodología de la Investigación*. Obtenido de *BlogPost*: <http://pedagogaenlinea.blogspot.com/2008/02/el-proyecto-de-investigacion-gua-para.html>

Sociedades bíblicas en América Latina (1960), *Mateo 20:16*, Biblia devocional Mujer Verdadera. p. 1407.

Sociedades bíblicas en América Latina (1960), *Romanos 12:4-5*, Biblia devocional Mujer Verdadera. p. 1637.

Steinmetz, A., (2007) *La iglesia: su definición, su cabeza y sus miembros*. Traducción The Journal of Biblical Accuracy [fecha de Consulta 8 de marzo de 2021]. Disponible en: http://www.jba.gr/es/pdf/jbasep97_es.pdf

Uriarte Arciniega, Juan de D. (2005). *La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo*. Revista de Psico didáctica, 10(2), pp. 63-68. [fecha de Consulta 4 de marzo de 2021]. ISSN: 1136-1034. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>

Vinaccia, E., Quiceno, J. y Remor, E. (2012). Resiliencia, percepción de enfermedad, creencias y afrontamiento espiritual-religioso en relación con la calidad de vida relacionada con la salud en enfermos crónicos colombianos. *Anales de Psicología*, 28(2), 366-377. doi:10.6018/analesps.28.2.148821

Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C. S. y Ho, R. C. (2020). *Immediate psychological responses and associated factors during the initial stage of the 2019 Coronavirus disease (COVID-19) epidemic among the general population in China*. International Journal of Environmental Research and Public Health, 17(5), 1729. doi:10.3390/ijerph17051729

Anexos

Anexo 1



Universidad Evangélica de El Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
“Prof. Y Dr. Santiago Echevoyen”
Departamento de Psicología

Obtención de datos sociodemográficos para el aporte del estudio de resiliencia dentro de la Iglesia Cristiana Menahem Hernández, E. & Ortiz, B. (2021).

INSTRUCCIONES GENERALES:

A continuación, encontrará una serie de ítems diseñados con el fin de recolecta información general de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem para el estudio de resiliencia con el objetivo de enriquecer resultados para su respectivo análisis y discusión de datos.

Para dicha encuesta no existen respuestas buenas o malas, si no que dependerá de la información que brinde el participante. Si hay alguna duda puede consultar a los evaluadores en cualquier momento, no es necesario meditar las respuestas.

Es muy importante que responda con sinceridad. Toda la información que proporcione se utilizará para fines académicos y se manejará de forma manera CONFIDENCIAL.

<i>Ítems</i>	SI	NO
1. Usted ha pertenecido más de 18 meses a la Iglesia Cristiana Menahem		
2. Considera usted que la Iglesia Cristiana Menahem ha sido una fuente de ayuda a su vida.		
3. Ha sufrido usted de forma directa o indirectamente por la Pandemia COVID-19.		
4. A lo largo de la cuarentena usted se mantuvo activo dentro de la Iglesia Cristiana Menahem.		
5. Regularmente luego de la reapertura usted acude presencialmente a la Iglesia Cristiana Menahem.		
6. Tiene dificultades para desplazarse de su lugar de vivienda a la iglesia y viceversa.		

Anexo 2

Matriz de congruencia de la técnica a utilizar

Tabla 8. Matriz de congruencia

Tema: El nivel de resiliencia presente en los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, entre 20 a 60 años, como resultado de la pandemia por COVID-19

Enunciado del problema: ¿Cuál es el nivel de resiliencia presente en los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, entre 20 a 60 años, como resultado de la pandemia por COVID-19?

Objetivo general: Describir el nivel de resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, entre 20 a 60 años, como resultado de la pandemia por COVID-19

Objetivo específico	Unidades de análisis	Variables	Operacionalización	Indicadores	Preguntas o afirmaciones	Categorías de respuestas	Técnicas a utilizar	Instrumento
Estimar los factores protectores desarrollados en los miembros de Iglesia Cristiana Menahem.	Miembros activos pertenecientes a la Iglesia Cristiana Menahem entre las edades de 20 a 60 años, como los factores de protección desarrollados.	Resiliencia, la cual según Saavedra y Villalta (2008), hace referencia al significado de volver atrás, resaltar o rebotar, es decir, caracterizar a las personas que a pesar de haber nacido y vivir en situaciones de adversidad, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos.	Se aplicará la prueba psicométrica/escala anteriormente mencionada la cual es de tipo Likert	Autonomía Redes Autoeficacia Pragmatismo Metas Generatividad	Preguntas de la 6 a la 10; de la 16 a 20; de la 26 a la 30; de la 36-40; de la 46 a la 50; de la 56 a la 60.	Muy de acuerdo De acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo En desacuerdo Muy en desacuerdo	Prueba psicométrica	Adaptación salvadoreña realizada por Mejía et al., (2018) de la Escala de Resiliencia para adolescentes y adultos (SV-RES) de Saavedra y Villalta (2008).
Determinar los factores de riesgo presentes en los miembros de Iglesia Cristiana Menahem	Miembros activos perteneciente a la Iglesia Cristiana Menahem entre las edades de 20 a 60 años, como los factores de riesgos presentes.			Identidad Vínculos Afectividad Satisfacción Modelos Aprendizaje	Preguntas de la 1 a la 5; de la 11 a 15; de la 21 a la 25; de la 31-35; de la 41 a la 45; de la 51 a la 55.			
Identificar cuáles son los indicadores de mayor	Miembros activos pertenecientes a la Iglesia			Identidad Autonomía Satisfacción Pragmatismo	Todas las preguntas de la escala			

prevalencia en los miembros de Iglesia Cristiana Menahem	Cristiana Menahem entre las edades de 20 a 60 años, indicadores de resiliencia	Vínculos Redes Modelos Afectividad Auto eficacia Aprendizaje Generatividad
---	---	--

Anexo 3

Escala de Resiliencia

**Universidad Evangélica de El Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología**



Universidad Católica del Maule



**Facultad de Salud y Escuela de
Trabajo Social. Chile**

ESCALA DE RESILIENCIA PARA ADOLESCENTES Y ADULTOS

SAAVEDRA & VILLALTA (2008)

SV-RES

ADAPTACIÓN SALVADOREÑA:

Mejía, B.; Reales, R. & Grijalva, J. (2018)

INSTRUCCIONES GENERALES:

A continuación, encontrará una serie de frases que describen diversas situaciones de la vida. El objetivo de la prueba es que se pueda contestar pensando en lo que más le describe como persona. En este sentido no hay respuestas buenas o malas, sino distintas formas en que reaccionaría o pensaría.

Si hay alguna duda puede consultar a su evaluador en cualquier momento, no es necesario meditar las respuestas.

Es muy importante que responda con sinceridad. Toda la información que proporcione se trabajará de manera CONFIDENCIAL.

Muchas gracias.

ESCALA DE RESILIENCIA SV – RES.

Saavedra, E. – Villalta, M. (2008)

Mejía, B.; Reales, R. & Grijalva, J. (2018) Adaptación Salvadoreña.

Nombre: _____

Edad: _____

Fecha: _____

Instrucciones para responder: Evalúe el grado en que estas afirmaciones le describen. Marque con una “X” su respuesta. Conteste todas las afirmaciones anteponiendo las palabras **YO SOY**, **YO ESTOY**, **YO TENGO**, **YO PUEDO**, por ejemplo: “**YO SOY** una persona con esperanza”, para dar sentido al ítem. **No hay respuestas buenas ni malas.**

En los siguientes ítems conteste anteponiendo YO SOY /YO ESTOY...	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1. Una persona con esperanza					
2. Una persona con alta autoestima					
3. Optimista respecto al futuro					
4. Seguro(a) de mis creencias y principios					
5. Una persona orientada al crecimiento personal					
6. Rodeado de personas que en general me ayudan a resolver los problemas*					
7. Permanentemente en contacto con personas que me ayudan a resolver los problemas*					
8. Capaz de resolver cualquier situación					
9. Una persona con proyectos y metas					
10. Libre de tomar decisiones					
11. Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida.					
12. Un modelo positivo para otras personas.					
13. Bien integrado(a) en mi lugar de trabajo o estudio					
14. Satisfecho(a) con mis relaciones de amistad					
15. Satisfecho(a) con mis relaciones amorosas					
16. Una persona práctica, que evita complicarse la vida					
17. Una persona con metas en la vida					
18. Activo(a) frente a mis problemas					
19. Revisando constantemente el sentido de mi vida.					
20. Solucionando mis problemas.					
En los siguientes ítems conteste anteponiendo YO TENGO...	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
21. Relaciones personales confiables					
22. Una familia bien estructurada					
23. Relaciones afectivas sólidas					
24. Apoyo de otras personas que me generan fortaleza					
25. Una vida que tiene propósitos claros					
26. Acceso a servicios Sociales-públicos (asistencia médica, odontológica, psicológica y espiritual)					

27. Personas que me apoyan					
28. A quien recurrir en caso de problemas					
En los siguientes ítems conteste anteponiendo YO TENGO...	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
29. Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa					
30. Personas que me han orientado y aconsejado.					
31. Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas					
32. Personas en las cuales puedo confiar.					
33. Personas que han confiado sus problemas en mí.					
34. Personas que admiro por sus acciones					
35. Metas a corto plazo.					
36. Mis objetivos de vida bien definidos					
37. Planificado el rumbo de mi vida					
38. Proyectos a futuro.					
39. Problemas que puedo solucionar.					
40. Un grupo de personas que apoyan mis logros					
En los siguientes ítems conteste anteponiendo YO PUEDO...	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
41. Hablar de mis emociones					
42. Expresar afecto a las personas					
43. Confiar en las personas (acercarme y permitir que se acerquen las personas)					
44. Expresar con humor las dificultades del pasado					
45. Crear nuevas relaciones afectivas con otra personas					
46. Resolver problemas de manera efectiva					
47. Dar mi opinión y no imponerla					
48. Buscar ayuda cuando la necesito					
49. Apoyar a otros que tienen dificultades					
50. Responsabilizarme por lo que hago					
51. Ser creativo ante una dificultad o situación					
52. Comunicarme adecuadamente					
53. Aprender de mis aciertos y errores					
54. Colaborar con otras personas para mejorar la vida en la comunidad.					
55. Tomar mis propias decisiones.					
56. Generar estrategias para solucionar mis problemas.					
57. Fijarme metas realistas.					
58. Esforzarme por lograr mis objetivos.					
59. Asumir riesgos en la vida					
60. Proyectarme al futuro.					
MUCHAS GRACIAS.					

Anexo 4

Carta de consentimiento informado

UNIVERSIDAD EVANGÉLICA DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
“PROF. Y DR. SANTIAGO ECHEGOYEN”
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA



Santa tecla, abril de 2020.

Consentimiento informado para la recolección de datos, sobre identificación del nivel de Resiliencia de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem.

Estimado/a:

Reciba un cordial saludo.

Nos presentamos como Esmeralda Hernández y Brenda Ortiz, estudiantes egresadas de la Universidad Evangélica de El Salvador, en la Licenciatura de Psicología.

Estamos realizando una evaluación con el apoyo de los miembros de la Iglesia Cristiana Menahem, con el objetivo de describir el nivel de resiliencia de los miembros activos de la comunidad eclesial a la que usted pertenece. Comentarle que la resiliencia es una característica fundamental para el desarrollo de los seres humanos, ya que, estudia la capacidad de reponerse de las dificultades del diario vivir.

Es por eso, que el día de ahora solicitamos su colaboración, brindándonos 20 minutos, para la aplicación de una prueba psicométrica que nos ayudara a obtener su nivel de resiliencia, dicha prueba es la adaptación salvadoreña realizada por Mejía, Reales y Grijalva, de la Escala de Resiliencia de Saavedra y Villalta (SV-RES).

Cabe destacar que su participación en el estudio es voluntaria y anónima, es decir, toda información brindada será almacenada y utilizada únicamente por las investigadoras y los resultados serán utilizados únicamente con fines científicos.

Si posee alguna duda al respecto del procedimiento que se llevará a cabo, o desearía algún tipo de aclaración sobre las condiciones en que se están manejando sus resultados, por favor comunicarse con Esmeralda Hernández al correo: ke_24.5@hotmail.com.

Si está de acuerdo con lo anterior mencionado, solicitamos que complete la siguiente información:

Declaro que he leído los términos y condiciones del proceso, por lo que deseo participar voluntariamente en el estudio, brindando la información que se considere pertinente, es por ello que firmo en consentimiento:

Nombre y firma del participante

Dado en Santa Tecla a los _____ días del mes de _____, del año _____.

Anexo 5

Detalle de presupuesto aproximado

Tabla 9. Detalle de presupuesto

PRESUPUESTO DETALLADO			
1. Transporte o gasolina	Descripción	Responsable	Presupuestado
Transporte	Traslado a iglesia		\$100
Transporte	Reuniones y visitas	Esmeralda Hernández	\$80
	Sub Total	Brenda Ortiz	\$180
2. Materiales y Suministros	Descripción	Responsable	Presupuestado
Insumos de Oficina	Bolígrafos, Lápices, borradores.		\$25
Fotocopias e impresiones	Impresiones de informes y fotocopias de pruebas a utilizar		\$20
Anillados	Presentación de anteproyectos y/o avances de investigación	Esmeralda Hernández	\$5
Medidas de seguridad	Alcohol Gel Alcohol liquido Caretas Guantes Mascarillas	Brenda Ortiz	\$40
	Sub Total		\$90
3. Viáticos	Descripción	Responsable	Presupuestado
Investigadoras	Alimentación básica, agua, durante las evaluación o reuniones	Esmeralda Hernández	\$40
	Sub Total	Brenda Ortiz	\$40
4. Refrigerios	Descripción	Responsable	Presupuestado
Refrigerios para evaluados	Refrigerio brindado al momento de realizar evaluaciones	Esmeralda Hernández	\$200
	Sub Total	Brenda Ortiz	\$200

6. Servicios profesionales			
	<i>Descripción</i>	<i>Responsables</i>	<i>Presupuestado</i>
Horas de trabajo	Costo de \$8 por hora de trabajo por cada investigador En un total de 60 horas	Esmeralda Hernández Brenda Ortiz	\$480
	<i>Sub Total</i>		\$480
5. Fondo emergencia			
	<i>Descripción</i>	<i>Responsable</i>	<i>Presupuestado</i>
Percances	Fondo de emergencias	Esmeralda Hernández Brenda Ortiz	\$99
	<i>Sub Total</i>		\$99
Total, Presupuestado		\$1,089	

Anexo 6

Cronograma de actividades y fases a realizar

Tabla 10. Cronograma de actividades y fases a realizar

Meses	Febrero			Marzo					Abril				Mayo				Junio				Julio				Agosto					
Semanas	1	2	3	4	5	6	7	8*	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26*	27	28	29	30
Actividades /	Etapa 1. Perfil de investigación																													
Definición de tema	■																													
Primer acercamiento a la población	■																													
Realización del perfil		■																												
Entrega del perfil			■																											
Correcciones pertinentes			■																											
	Etapa II. Anteproyecto de investigación																													
Capítulo I.				■																										
Justificación					■																									
Correcciones						■																								
Capítulo II.							■																							
Correcciones								■																						
Capítulo III.									■																					
Cronograma y presupuesto										■																				
Correcciones											■																			
Entrega de anteproyecto a la CIC												■																		
Defensa Oral													■																	
Correcciones														■																

Anexo 7

Percentiles utilizada, presentados por Mejía et al., (2018).

Tabla N° 5 Percentiles para adulto temprano del sexo masculino. (20-40 años)

Nivel de resiliencia		
N	Válido	235
	Perdidos	0
Percentiles	5	208.80
	10	222.20
	15	228.00
	20	232.20
	25	238.00
	30	242.00
	35	244.60
	40	248.40
	45	252.00
	50	256.00
	55	259.00
	60	263.00
	65	268.00
	70	273.00

	75	276.00
	80	279.00
	85	282.00
	90	285.00
	95	291.20

Tabla N° 6 Percentiles para adulto medio del sexo masculino. (40-65 años)

Nivel de resiliencia		
N	Válido	54
	Perdidos	0
Percentiles	5	229.00
	10	249.00
	15	256.75
	20	260.00
	25	264.00
	30	265.50
	35	266.25
	40	269.00
	45	273.00
	50	281.50

	55	282.25
	60	284.00
	65	284.00
	70	285.00
	75	292.00
	80	293.00
	85	294.00
	90	299.00
	95	300.00

Tabla N° 8 Percentiles para adulto temprano del sexo femenino. (20-40 años)

Nivel de resiliencia		
N	Válido	242
	Perdidos	0
Percentiles	5	201.35
	10	221.00
	15	229.00
	20	233.00
	25	240.00
	30	243.00

	35	248.00
	40	252.00
	45	254.35
	50	258.00
	55	259.65
	60	262.00
	65	267.00
	70	271.00
	75	275.00
	80	279.00
	85	283.55
	90	289.00
	95	296.00

Tabla N° 9 Percentiles para adulto medio del sexo femenino. (40-65 años)

Nivel de resiliencia		
N	Válido	57
	Perdidos	0
Percentiles	5	238.30
	10	247.80

	15	253.50
	20	256.60
	25	262.50
	30	264.40
	35	267.00
	40	269.00
	45	271.00
	50	273.00
	55	273.95
	60	280.80
	65	283.70
	70	284.60
	75	288.50
	80	292.40
	85	294.00
	90	296.40
	95	300.00